

**Guillermo Barzuna
Magda Zavala
Giselle Chang
Rafael Cuevas**

**PAUTAS PARA EL
ESTUDIO DE LA
LITERATURA
POPULAR**



Guillermo Barzuna
Magda Zavala
Giselle Chang
Rafael Cuevas

**PAUTAS PARA EL
ESTUDIO DE LA
LITERATURA
POPULAR**



Este trabajo, es parte, de una labor académica de los autores en la Universidad Nacional, y corresponde a un proyecto de investigación titulado: "Arte y cultura popular en Costa Rica", realizado durante los años 1984-1985.

Los autores agradecen el apoyo institucional brindado para la elaboración del presente estudio.

CECADE

Centro de Capacitación para el Desarrollo
Apartado Postal 447
Código Postal 2050
San José, Costa Rica
Teléfono: 24-10-52
Telex: 3220 CECADE CR

Primera edición: 1987
Reservados todos los derechos.
Prohibida la reproducción total o parcial

PRESENTACION

¿Es todo el quehacer del pueblo, de hecho, cultura popular? ¿Forman todas sus ideas, sus prácticas cotidianas, sus productos, de hecho, la cultura popular? ¿Es la pertenencia social del actor la que califica, en todo caso, el sentido histórico de sus actos? Claro que no, como tampoco podremos afirmar que todos los textos producidos por el pueblo pueden considerarse como literatura popular. La perspectiva que pretende calificar a todas las manifestaciones sociales provenientes de los segmentos populares, como expresiones de la cultura popular, ignora un asunto innegable: las acciones, las ideas, las obras producidas por los segmentos populares, forman parte de un contexto cultural aún más amplio y complejo, en el que las clases populares participan, la mayoría de las veces, en condición subordinada, y por lo tanto, desarticulada, en relación a los grupos dominantes.

La dotación de sentido a las acciones sociales que se realiza entre los sectores subalternos, es por naturaleza incoherente y fragmentaria, mientras estos sectores se mantengan en condición de clase subordinada. Esta naturaleza incoherente y fragmentaria de "lo popular" dentro de la cultura de una sociedad, es el resultado de provenir de la actividad productiva (material e ideológica) de un conjunto de clases y sectores sociales que al mismo tiempo de ser subordinados, sus intereses los contraponen a la clase dominante. Esta presencia contradictoria de "lo popular" dentro de la cultura de una sociedad, como reproducción del, y oposición al sentido conferido por la clase dominante a las acciones sociales, es lo que niega la existencia, de por sí, de una cultura popular, pero lo que al mismo tiempo diferencia "lo popular" de la cultura dominante y le confiere las condiciones para llegar a ser una cultura alternativa. De esta manera, la cultura popular es el resultado de un proceso histórico por el cual, las clases subalternas adquieren autonomía en la creación de sentido, producto de la constitución de un cuerpo ideológico y la organización de una práctica social concordantes con sus inte-

reses, que le dé coherencia y unidad.

El debate sobre "la cultura popular" y sus distintas manifestaciones apenas se abre. Es necesario construir nuevas categorías analíticas y adecuados recursos metodológicos para comprender la compleja dinámica de los fenómenos superestructurales en una sociedad como la nuestra, dependiente y dividida en clases y sectores diferenciados y contradictorios.

Pautas para el estudio de la literatura popular, constituye una contribución interesante al estudio de la producción literaria de los sectores populares. En ella se debaten ideas sugerentes respecto a las diversas propuestas teóricas para analizar el fenómeno de la producción cultural, y se desarrolla un valioso instrumental metodológico para descomponer sus contenidos.

Al editar este material, el Centro de Capacitación para el Desarrollo (CECADE), pretende iniciar una línea de publicaciones orientadas a ofrecer aportes significativos para la comprensión de los procesos culturales, especialmente aquéllos en los que participan los sectores populares, y contribuir de esta manera a forjar las herramientas que permitan recuperar y construir para nuestro país, una cultura alternativa de profunda reigambre nacional y popular.

William Reuben Soto
CECADE

San José, 15 de marzo de 1987

INTRODUCCION

El estudio del folclor, literario y lingüístico en especial, de la cultura popular en general, posee una gran importancia en nuestros días en el marco del proceso que, por un lado tiende a la transnacionalización de la economía, la política, y por ende de la cultura, y por otro, al afianzamiento de la independencia económica y política, y de las particularidades culturales de cada pueblo.

En este marco es posible por lo tanto, sorprender en las expresiones literarias y lingüísticas del folclor de un pueblo las tendencias antes apuntadas. En este sentido el folclor es considerado como expresión del mundo y de la vida de las clases populares que se encuentran inmersas en un determinado proceso histórico. Su estudio constituye un factor de primordial importancia para la comprensión de la naturaleza del ser de cada pueblo y su desarrollo consciente.

A raíz de un proyecto de investigación sobre cultura popular en el Valle Central, San Carlos y Pérez Zeledón —en el que participamos dos filólogos, una antropóloga y un filósofo— la presente propuesta teórica y metodológica se hace eco de la anterior preocupación. Se centra en el análisis del folclor literario y lingüístico, admitiendo la necesidad de un estudio que abarque las múltiples expresiones de la cultura popular como manifestación de las respuestas que el hombre da ante su medio.

Desde el punto de vista teórico contamos, a nivel mundial, con valiosos antecedentes en este campo; no pueden dejar de mencionarse los estudios de V. Propp, R. Jakobson y Maletinsky, que han puesto las bases para el presente manual. Anteriormente en Europa se realizaron valiosas recopilaciones cuyo contenido fue recreado y publicado por los hermanos Grimm, H.C. Andersen, J. Krohn, Ch. Perrault y otros. En América Latina, Carvalho Neto, Artur Ramos, Celso Lara, S. Canal Feijoo pueden mencionarse como estudiosos interesados en esta problemática. Costa Rica ha contado con recopiladores como Emilia Prieto y Luis Ferrero, y recreadores como Carlos Luis Sáenz, Carmen Lyra,

etc. Sin embargo se ha carecido de estudios sistemáticos del material recopilado. Al mismo tiempo una gran cantidad de expresiones lingüísticas y literarias de nuestro pueblo no han sido recolectadas, con lo cual, en el contexto de la influencia de los medios de comunicación masiva, se encuentran en franco proceso de transformación y desaparición. La investigación realizada comprendió tres etapas. En la primera se presentan las consideraciones teóricas y metodológicas de la misma, en donde se retoman, desde un punto de vista crítico, los principales aportes de la bibliografía especializada sobre el tema. Asimismo se pretende establecer un engarce entre la reflexión teórica y la concepción metodológica. En este sentido la metodología que críticamente se asumió desemboca en la propuesta de un modelo de clasificación y de un sistema de análisis de contenido para el análisis de la producción de los textos literarios y lingüísticos. Así la primera parte brinda fundamentación teórica, la segunda supone un sistema, entre otros, de análisis de los textos y la tercera parte (Anexos) presenta una guía de como clasificar el material y de como recopilarlo.

Esta es nuestra experiencia inicial, constituye creemos, una forma válida de aproximación al conocimiento de la cultura popular de nuestro país; su valoración y desarrollo dependen en gran medida de la seriedad con que se aborde la utilización de esta modesta herramienta metodológica.

ANTECEDENTES DE UN PROYECTO REALIZADO SOBRE CULTURA POPULAR EN COSTA RICA:

En 1983 el Ciclo Básico de Filosofía y Letras y la Escuela de Literatura de la Universidad Nacional, presentaron un anteproyecto denominado "Arte y Cultura Popular en Costa Rica". Se pretendía el estudio de las manifestaciones culturales en el campo de la literatura, el teatro, la música, la danza y la plástica, para lo cual requería un equipo de trabajo con profesionales de distintas disciplinas, por lo que involucraría la participación del Centro de Investigación y Docencia en Artes (CIDEA), que reúne a las unidades de arte de la UNA.

El objetivo general era entonces, caracterizar la producción cultural de los sectores populares costarricenses en las artes del espectáculo, las artes plásticas, la literatura, sobre la base de sus expresiones actuales y estimular el rescate de los valores artísticos populares.

Sin embargo, las unidades de la UNA, involucradas en un proceso de unificación académico-administrativo y desprovistas de presupuesto, no pudieron asumir el reto.

Es así, que el proyecto inicial restringe sus alcances a algunas especies literarias y lingüísticas, orales y escritas, producidas por los sectores populares de algunas zonas del país. En 1984 el proyecto se reformula como "La creación lingüística y literaria popular" y se realizó bajo la tutela institucional del Ciclo Básico de Filosofía y Letras y la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.

Así ubicado, en 1984 se inició el proyecto planteado como exploratorio, el cual contó con la colaboración del Centro Regional de Pérez Zeledón de la UNA, el Centro Universitario de Occidente de la UCR y de algunos Seminarios de Realidad Nacional de la Universidad de Costa Rica durante la etapa de recolección de datos en el campo. En 1985 se integra el Departamento de Filosofía de la UNA en las etapas de clasificación y análisis del material.

El trabajo que se presenta, se trata de un esfuerzo conjunto del equipo de investigadores conformado por dos filólogos, una antropóloga y un filósofo.

Como antecedente a esta labor merece mencionarse la tarea de recopilación y reflexión pionera realizada por personalidades como Emilia Prieto y Luis Ferrero en el Valle Central, José Ramírez Sáizar en Guanacaste, así como los lingüistas y antropólogos de la Universidad de Costa Rica y del Ministerio de Cultura en comunidades indígenas y en la población afrocaribeña de Limón.

Igualmente, merece destacarse como antecedente a quienes han recreado literariamente el folclore: Carmen Lyra, Carlos Luis Sáenz, Adela Ferreto, Joaquín Gutiérrez y Alfonso Chase, entre los más destacados.

Se partió de la constatación de que en Costa Rica la cultura oficial ha tendido a desconocer las manifestaciones culturales populares, dando espacio a un folclorismo tendido de comercialización. Junto a ésto, se observa una paulatina pérdida de identidad en la cultura costarricense, a medida que se produce una cultura masificada e invasora desde los medios de comunicación masiva.

Es necesario el rescate y reconocimiento de valores culturales de reciente y antigua producción, cuyo carácter revela la manera de expresar el mundo de los sectores populares, tanto producto de su dinámica interna, como su interrelación con otros sectores sociales del país.

En el caso específico de la producción lingüística y literaria popular existen algunas especies que han sido poco consideradas en las historias de la literatura instituida.

Por otra parte, en un punto de vista extremo, se ha generalizado la idea de que en Costa Rica no hay tradición ni creación popular o que existen algunas expresiones conocidas como folclóricas sólo en algunas zonas del país.

Consideramos que estas concepciones son erróneas y creemos que el pueblo costarricense es sumamente creativo, en un aspecto que ha pasado bastante desapercibido, quizás por estar inmerso en la cotidianidad: es el referente a la producción lingüística-literaria, objeto de nuestro estudio.

Además de las consideraciones mencionadas, el proyecto se justificó por la importancia para la Universidad, en tanto sentará las bases de futuras investigaciones. El carácter exploratorio del trabajo permitirá detectar los fenómenos más relevantes en el campo del folclore lingüístico-literario y aportar información básica para el delineamiento de programas de investigación y acción social, así como de brindar un material —ausente, por el momento— al servicio de la docencia.

Este estudio constituye un esfuerzo en la búsqueda de la identidad nacional, tarea que por otras vías llevan a cabo otras instituciones del país, con las que se puede complementar y coordinar acciones en pro del desarrollo cultural costarricense.

Los objetivos generales del estudio se pueden enunciar así:

- Caracterizar la producción cultural de los sectores populares costarricenses en el área de la producción lingüístico-literaria vigente.
- Estimular el rescate de valores lingüístico-literarios populares.

Los objetivos específicos:

- Registrar distintos tipos de expresiones o especies lingüístico-literarias populares, tanto tradicionales como innovadoras, del campo y de la ciudad.
- Clasificar y caracterizar los ámbitos más relevantes del objeto de estudio: autores, obras, estilos, detectando características comunes y rasgos distintivos.
- Formular hipótesis rectoras en la consideración del objeto, con el propósito de estimular futuras investigaciones.
- Releva y especificar los problemas prioritarios para investigaciones ulteriores.
- Contribuir a la difusión y aplicación del material estudiado, mediante diversas actividades en el ámbito universitario y nacional.

Los objetivos y objeto de estudio fueron delimitados y precisados de acuerdo con el cambio de situación que sufrió el proyecto original, quedando constituido por los productos lingüístico-literarios populares, tanto tradicionales como contemporáneos: coplas y piropos, reahilas, cuentos, leyendas, casos, oraciones religiosas, refranes, chistes y comparaciones, adivinanzas, canciones, juegos y rondas, apodos y anamástica, graffiti.

La amplitud del objeto de estudio se debió al carácter exploratorio de la investigación, puesto que se partía de la necesidad de conocer cuáles especies lingüístico-literarias de las supuestas previamente, son más importantes en cuanto a número, significación y dónde localizarlas. Por lo tanto, se procedió a definir, de manera aproximativa, un listado de especies, que según el material bibliográfico de consulta y la propia experiencia de los investigadores, son expresiones propias de la cultura popular en los aspectos lingüístico-literarios.

En cuanto a las variables reconocemos tal como se presenta en el marco teórico que las manifestaciones culturales tienen incidencia en las relaciones sociales de los sectores participantes y que por tanto, des-

de esta perspectiva interesarían no sólo las especies —productos lingüísticos y literarios— sino los procesos de producción que conllevan, así como las múltiples determinaciones históricas que las marcan y condicionan.

Asimismo, en estas especies o productos se manifiesta la visión del mundo de los sectores populares, con sus contradicciones y que por lo tanto esta producción simbólica se entrega a la lógica de las relaciones sociales de los sectores populares, en sus interacciones con otros sectores sociales.

No obstante, al definir la investigación de tipo exploratorio, citada en las especies lingüístico-literarias, se tomaron sólo algunos datos del contexto en que se producen estas especies. Las variables que se indagaron son las siguientes:

- De la comunidad
- Del informante
- De la especie literaria o lingüística.

Algunas definiciones genéricas de las especies, sin rango de especialización, únicamente como punto de partida, son las siguientes:

COPLA: Estrofa formada por cuatro versos octosilábicos, con rima asonante en los pares (Lázaro Carreter, 1971; p 116). Existen a su vez una serie de variantes: copla castellana, copla de arte mayor, copla de arte menor, copla de pie quebrado y copla real o falsa décima.

RETAHILA: Agrupación arbitraria de versos cuyos contenidos no guardan ilación lógica; su relación interna es particularmente fonética y se dice de una sola tirada evitando respirar. Según la Real Academia: "Serie de muchas cosas que están, se suceden o se mencionan por su orden".

CUENTO: Tipo formal narrativo. En términos generales existen dos variantes: cuento "culto" y cuento popular. El cuento "culto" se atiene a un modelo arquetípico que consiste en la narración, por lo general, de un solo acontecimiento, con personajes escasos, hacia un final rápido, muchas veces, imprevisible. En la actualidad, esta fórmula se encuentra en crisis. El cuento popular, por su parte, corresponde aproximadamente a lo que señala la Real Academia: "Relación de un suceso... Breve narración de hechos ficticios y de carácter sencillo, hecha con fines morales y recreativos". A veces tienen modelos formales muy fijos, (es el caso del cuento maravilloso), en otros las variantes son muy diversas (anécdotas, fábulas, relatos largos, etc.).

LEYENDAS: Relación de sucesos que tienen más de tradicionales y maravillosos que de históricos o verdaderos —dice la Real Academia—, sin embargo, la leyenda se distingue por su reconocible raíz histórica luego matizada con ficción y mito.

ORACIONES (religiosas): Súplica, deprecación, ruego que se hace a un dios mediante una composición poética.

COMPARACIONES: Símil retórico que consiste en construir una imagen que descubre las relaciones internas de semejanza, diferencia, dependencia, paralelismo, etc., entre dos o más términos.

REFRANES: "Frase completa e independiente, que, en sentido directo o alegórico, y, por lo general, en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento —hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etc.—, a manera de juicio en el que se relacionan por lo menos dos ideas". (Lázaro Carreter: 1971, p. 347). El refrán ha sido vehículo preferencial de la filosofía común y expresa el conocimiento empírico y un llamado a responder a la interpelación ideológica. Aparecen bajo la forma de frases poéticas o versos, por lo general, octosilábicos. Es reconocida su pertenencia al folclor.

APODOS: Nombre que suele darse a una persona, tomado de sus defectos corporales o de alguna otra circunstancia. Según la Real Academia, chiste o dicho gracioso con que se califica a una persona o cosa, sirviéndose de una ingeniosa comparación.

ADIVINANZA: Especie de acertijo o enigma, en prosa o verso, generalmente de tono divertido que se hace con el fin de entretenerse en acertarlo (Real Academia). Su resolución implica relaciones lógicas, ilógicas, o simplemente fonéticas, gráficas o de cualquier otra índole. Pertenecen a los juegos de ingenio.

PIROPO: Lisonja, alabanza afectada para ganar la voluntad. (Real Academia).

GRAFFITI: "Escrito sobre paredes en lugares públicos". (Morualis, 1978: p. 30).

ONOMASTICA: Perteneciente o relativo a los nombres y especialmente a los propios (Real Academia). Rama de la lingüística destinada al estudio de los nombres propios (Toponimia y antroponimia) (Lázaro Carreter, 1971: p. 301).

CANCIONES: Poemas breves de metros variados que se hacen para ser cantados.

CHISTES: Dicho agudo y gracioso. Suceso gracioso y festivo. (Real Academia).

Diciembre 1984

I PAUTAS TEORICAS

TEXTOS FOLCLORICOS: LITERARIOS Y LINGUISTICOS

Hasta el presente, los trabajos que se han desarrollado sobre la cultura de los sectores subalternos han contribuido, en mayor o menor medida, a esclarecer tanto aspectos teóricos como metodológicos. Sin embargo, su delimitación conceptual continúa siendo objeto de reflexión y la vinculación de la teoría con la realidad, un proceso que transita por la fase inicial de realización, sobre todo en aquellos países de América Latina que se encuentran abocados a la construcción de un estado nacional. (1) En cuanto a la tarea de definición y caracterización de la cultura popular, ésta se ha encarado a partir de su relación de oposición con la cultura dominante o hegemónica concibiéndola "...como producto gestado por el pueblo a partir de sus propias necesidades y su poder de creación" (M. Margulis; 1983:55). Por último y respecto de sus contenidos, de la manera en que los produce, se la concibe como expresión de la conciencia de los sectores populares, donde la memoria colectiva (fundada en la tradición oral) se actualiza y enriquece a través de lo nuevo creado-apropiado-recreado y difundido. (2)

Dentro del caso latinoamericano, Néstor García Canclini postula que la cuestión fundamental es centrar el estudio de las culturas populares en la estructura del conflicto. Y afirma: "las culturas populares (más que la cultura popular) se configuran por un proceso de apropiación desigual del capital económico y cultural de una nación o etnia por parte de sus sectores subalternos, y por la comprensión, reproducción y transformación real y simbólica, de las condiciones generales y propias de trabajo y de vida". Vale decir que en ese quehacer, la cultura que se desarrolla asume las particularidades que el sector social —en

este caso el subalterno— le imprime, produciendo determinada clase de objetos culturales en respuesta a sus propios intereses y necesidades, o bien redefiniendo los contenidos de aquéllos que obtiene mediante la apropiación de la cultura de masas. (3)

Siguiendo la perspectiva gramsciana, este estudio considera folclor como sinónimo de cultura popular, y por tanto, lo asume en una nueva perspectiva gnoseológica. (4)

Los estudios antropológicos tanto como los estudios filológicos de orientación tradicionalmente erudita distinguen un sector en que sitúan los hechos de lenguaje, en el marco de la producción de bienes espirituales (ideas, representaciones, valores...), y suelen dividirlo en tres áreas constitutivas (Carvalho-Neto, 1964:9-11): folclor poético, folclor narrativo y folclor lingüístico. Los dos primeros, agrupan un conjunto de textos marginales al ámbito literario de la cultura oficial, tanto que en un número considerable de países (Costa Rica, por ejemplo) no tienen ningún lugar en las historias literarias nacionales (5). Se considera folclor poético a los refraneros, adivinanzas, canciones guerreras, heroicas y amorosas, rondas infantiles, versos de carnaval, oraciones, cantos para acompañar el trabajo, cantos eróticos, coplas y composiciones en verso de diversa índole. El folclor narrativo comprende los mitos, las leyendas (de héroes, de santos, históricas, etiológicas, ejemplarizantes, etc.), los eventos (de personaje, humanos, de animales, genitales y escatológicas, mágicos...), los casos (religiosos, animísticos, históricos, de testimonio...) y los chistes, entre los más comunes.

Bajo el concepto de folclor lingüístico, los estudiosos coinciden en citar hechos lingüísticos propios de los sectores subalternos: jergas de grupos de trabajadores, sobrenombres, apodos e hipocorísticos, pregones de vendedores, comparaciones, dichos y otras frases hechas, además del conjunto de textos que se producen y se difunden por la vía escrita, pero fuera del circuito de la cultura letrada del momento: los graffiti (escritos en lugares públicos), actividad escrita "underground", es decir, proveniente de organizaciones ilegales, inscripciones, anuncios, folletos y otros semejantes (Mouralis: 1978:p.80). La producción y circulación de estos productos usa aún preferentemente la vía oral, aunque cada vez más se utiliza también la escritura.

El folclor lingüístico y literario es funcional, es decir, tiene valor de uso. Las clases subalternas lo producen para llenar las necesidades comunicativas, expresivas y simbólicas que les son propias por sus condiciones de existencia. Por ello es inexacto afirmar que el patrimonio literario popular es sólo diferente al de las clases letradas en cuanto al "valor estético" que conllevan. En realidad opera en otro circuito. Sin embargo, el conjunto de textos y discursos populares llegan a penetrar y teñir los discursos de otros sectores. En Costa Rica, por ejemplo, es no-

table la fuerte dosis de habla "valocha" propia de los sectores marginales de la ciudad, entre los estudiantes universitarios y de escuela secundaria. Y es que la desposesión lingüística de los sectores populares y el carácter restringido de su acceso al capital simbólico de la humanidad, no impiden el desarrollo de una producción espiritual, en cierta medida, alternativa. Jerga, argot, discursos y textos populares muestran el pensamiento y el comportamiento del pueblo y, consecuentemente, el andamiaje ideológico subyacente en un momento determinado de su historia. Tienen en común su marginalidad, el valor de uso, la restringida posesión de recursos simbólicos cultos, que es, paradójicamente, una limitación y un factor que promueve la producción alternativa.

Es necesario también distinguir el folclor literario de la literatura folclórica. Ambos procesos de producción y productos respectivos intercambian influencias, correspondientemente con las relaciones sociales e ideológicas que los generan. La literatura folclórica elabora modelos, aprovechando el haber popular pero integrándolo a mecanismos y artefactos técnicos de la cultura oficial (6), lo que le permite generar nuevos valores de cambio y ampliar el mercado del gusto. Por su parte, el folclor lingüístico, resistente y desprovisto, confirma las normas estéticas que conoce para soportar el despojo. Le es menester guardar con celo los instrumentos y métodos de producción simbólica elaborados o adquiridos por apropiación, de ahí su conservadurismo en la forma, condicionado asimismo por la transmisión oral. Los grupos populares asimilan o caputan elementos del arte letrado y los "folclorizan"; esto es, los incorporan al haber propio, de acuerdo con sus necesidades. Un ejemplo de ello es la fragmentación de los viejos romances españoles en coplas al llegar a América. Estos hechos, sin embargo, no deben conducir al error de considerar a la literatura popular como literatura culta degradada o migajas del arte culto. Tampoco cabe afirmar, con idealismo romántico o político, en cualquier vertiente ideológica, la superioridad per se, de la literatura y de toda creación popular.

Al estudio de la literatura popular, considerada en parte como una forma de la ideología de las clases subalternas, poco interesa el problema del "valor estético", lo cual no significa ignorar que el folclor literario, como toda literatura, implica la producción de efectos estéticos. Esta posición pone en primer plano el hecho de que la literatura (el texto) comienza con la solución imaginaria de las posiciones ideológicas irreconciliables (solución en el sentido de "puesta en escena") y, además, que la literatura no es solo ficción, puesto que es la producción de una cierta realidad material no autónoma y de un efecto social. Esto es, la literatura es productora de efectos de ficción combinados con efectos de realidad, de ahí que provoque identificación en los destinatarios (Balibar, Macherey, 1975: p. 34).

El efecto estético en la literatura, afirman los autores antes citados, es producido por un proceso material de fabricación y constitución mediante el trabajo literario. Se encuentra tanto en la materialidad del texto (disposición de sus elementos constitutivos) como en el reconocimiento social que se hace de él. Coincidentemente, Rossi Landi afirma que el valor estético de una obra artística proviene de la relación dialéctica que ocurre entre la estructura intrínseca de la obra y la circulación; por tanto, un mensaje artístico que usa ciertos materiales e instrumentos para obtener un efecto estético, en una situación social precisa "...sufrirá un cambio en cuanto salgamos de la situación..." (Rossi Landi, 1976: p. 95). Además, añade el mismo autor que la estructura interna (propiedades que posee y por las cuales se le disfruta) del mensaje artístico es su valor de uso, mientras que el valor de cambio es el lugar que va a ocupar ese mensaje en el mercado lingüístico-comunicativo y el efecto ideológico particular que provoca. En la sociedad neocapitalista el valor de cambio termina por anular el valor de uso (Rossi Landi, 1976: p. 100). Estas consideraciones indican que el efecto estético no pertenece únicamente al ámbito del sentimiento y de la sensación "...sino que compromete un comportamiento práctico, a los rituales activos del consumo literario y de la práctica cultural" (Balibar y Macherey, 1975: p. 42) y que en su conformación se implican por igual tanto el autor como el lector.

En cuanto a las literaturas populares, es admisible suponer que se encuentran de hecho excluidas del "valor estético" sancionado por los consumidores de los grupos letrados, por el mercado del gusto oficial, debido a que no utilizan ni prácticas lingüísticas reconocidas por la escolarización, ni procedimientos reconocidos en la época (los modernos) para la producción de efectos estéticos.

En este sentido, establecer fundamentos para una teoría estética correspondiente a la producción simbólica popular, supone la incorporación de distintas coordenadas que sólo pueden comprenderse a la luz de una perspectiva en vínculo directo con la historia, la sociedad, los grupos sociales, las visiones de mundo. En última instancia, con categorías en las cuales subyace siempre una práctica ideológica específica.

En el caso concreto de la producción literaria popular o de proyección folclórica, su pertenencia al ámbito del arte, ha sido en gran medida, aporte de los trabajos semióticos y antropológicos. La antropología sobre todo ha ido legitimando la relevancia de la pluralidad cultural en la vida de los pueblos, entre ellas, la instancia estética de las proyecciones folclóricas, nunca antes reconocidas por las consabidas bellas artes. La importancia asignada se fundamenta en la presencia continua y resistente de manifestaciones populares, prácticamente desde los inicios de la vida en sociedad.

Comúnmente los productos artísticos populares han sido vistos como inferiores y antepuestos a otros, considerados verdaderamente artísticos por la crítica dominante. Este criterio queda prácticamente anulado bajo una perspectiva de análisis en la cual los textos o producciones se consideran prácticas discursivas, poseedoras de una doble materialidad: ideológica cultural y lingüístico-formal. Es decir tomar el texto de raíces populares y proponer una lectura del mismo, como una práctica ideológica y desde esta perspectiva plantear el estudio de las complejas relaciones que mantiene en ella la ideología con su soporte lingüístico-formal. De esta manera interesaría establecer como el arte por un lado puede servir como agente reproductor de la ideología o como agente transformador de la conciencia social, o bien conjugar las dos alternativas. (Perus, 1982: p. 11-47).

Ahora bien, este planteamiento, bastante genérico, no descartaría ciertas diferencias discursivas estructurales, entre productos folclóricos estéticos y otras dimensiones de lo convencionalmente aceptado como arte. Al respecto F. Sepúlveda en un artículo titulado "Notas para una estética del folclor" apunta una serie de diferencias a partir del discurso folclórico (Sepúlveda, 1983:16):

- A la obra de autor conocido: anonimato.
- A la obra acabada: obra haciéndose.
- A la obra de autor individual: autor comunitario.
- Al destinatario individual: destinatario colectivo.

La crítica del folclor además opera sobre "un corpus articulado, desde paradigmas transhistóricos, con acontecimientos, personajes, tiempos arquetípicos" (Sepúlveda, 1983:17).

El texto popular se va haciendo en la diacronía de la historia, mientras que el texto propuesto por la estética tradicional, opera a un nivel más bien sincrónico.

Este carácter diacrónico, dinámico, es el que le da precisamente al arte popular su constante apertura y creatividad. Es así como el autor pierde vigencia, el significante se altera, se modifica, no importando la perfección de la proposición. Bastaría mencionar una copla o cuarteta de nuestros pueblos para señalar el enriquecimiento de la misma a lo largo de su trayectoria en manos del pueblo. Se van pues conformando los inagotables repertorios y materiales con que el pueblo expresa su visión del mundo, en el ámbito de la cultura popular.

En este mismo sentido Gramsci plantea que se ha estudiado el folclor como antepuesto a la erudición; y propone que se debe abordar como "concepción de la vida y del mundo", de determinados estratos, en contraposición con otras concepciones oficiales, de sectores "cul-

tos". (Gramsci, Antonio, 1969-69).

Desde esta postura, se propone entonces una epistemología estética en la cual, se concibe al arte popular como una forma cultural alternativa, con todas las características que la misma implica, y a su vez, como una práctica discursiva portadora de la ideología, ya sea para reafirmarla o para transformarla. En el plano formal, la producción artística popular, al mismo tiempo, se constituye en signo, estructura, además de valor (7).

En síntesis, el valor estético se produce en un campo complejo que incluye al artista, la obra, los intermediarios, el público, etc., así como las relaciones entre ellos, condicionadas a su vez por el aparato ideológico o la conciencia social. Asimismo, se debe establecer la relación entre el producto artístico respecto de los demás hechos sociales y establecer de esta manera su incidencia e interdependencia.

De esta manera, un análisis sistemático de los signos de creación popular, abre opciones para la contemplación y análisis de la producción artística de un pueblo, relacionada con su repercusión en el plano mayor de la cultura.

Diversos autores, entre ellos García Canclini, Sánchez Vásquez, Lombardi Satriani, Arnold Hauser, Irene Herner, se han preocupado por establecer criterios para la gran cantidad de productos que se denominan artísticos, distinguiendo en ellos su carácter mercantil, populista, popular, etc.

Néstor García Canclini analiza el proceso artístico mediante la aplicación de un modelo socio-económico en el que se identifican tres momentos: producción, distribución, consumo. A partir de ellos esboza una teoría del hecho estético y concretamente de un arte de liberación que es lo que básicamente le interesa. En torno a este criterio establece tres tipos de producciones: elitista, de masas, popular; con base en la realización de las tres fases antes enunciadas (producción-distribución-consumo) (García Canclini, 1977: pp 73-77).

El arte elitista para este autor debería su origen a la burguesía, y a los sectores intelectuales de la pequeña burguesía. En este caso se privilegia el momento de la producción entendido como creación individual, como originalidad.

Por su parte el "arte de masas", es producido por la clase dominante o por especialistas a su servicio. Sirve para transmitir la ideología dominante y proporcionar ganancias a los dueños de los medios. Su centro estaría puesto en la distribución por razones económicas e ideológicas (8).

El arte popular, finalmente, para García Canclini, sería el producido por la clase trabajadora o por artistas que representan sus intereses y objetivos. Pone todo su acento en el consumo no mercantil.

Adolfo Sánchez Vásquez considera categorías bastante semejantes a las de García Canclini, estableciendo un arte de raíces populares, uno de implicaciones populistas (o sobre el pueblo, pero no del pueblo) y otro de masas o comercial. (Sánchez Vásquez, 1977, pp. 263-276).

Otros autores introducen la categoría "kitsch" para denominar un pseudoarte que se apropia de algunas dimensiones del arte para brindar un producto "agradable o bonito" antes que estético. Es una actitud denominada de "mal gusto" por algunos, en donde se trata de un pensamiento ético degradado, de una negación de lo auténtico.

El estudio del folclor lingüístico, por su parte, ha logrado mayor atención que el de las literaturas populares, sin embargo, su tratamiento de tendencia eminentemente formalista, no permite reconocer en él sus dimensiones sociales.

Recientemente la semiótica ha llamado la atención en este siglo sobre el lugar preponderante que ocupa el lenguaje y, en general, los sistemas simbólicos, en la vida social. Es indudable ahora que lenguaje y sociedad, lejos de guardar relaciones antinómicas, son aspectos solidarios de lo real, que se determinan de manera recíproca. Una vez superado el equívoco según el cual se atribuía al lenguaje carácter de fenómeno natural, fue clara su pertenencia a los hechos sociales. Y aunque aún subsisten enfoques del lenguaje desde la perspectiva de las ciencias naturales y de las formales, queda cada vez más circunscrito su alcance.

La capacidad lingüística —simbolizadora— ocupa un lugar central en la llamada cultura espiritual. El estudio histórico del proceso cognoscitivo indica que el pensamiento y la conciencia humana son de naturaleza lingüística. "...Todo análisis del proceso de pensar debe ser a la vez del proceso de lenguaje, sin el cual es sencillamente imposible el pensamiento" (Schaff, 1973:19). La hipótesis Sapir-Worf dilucidó implicaciones profundas a partir de este presupuesto al señalar que la visión del mundo de una comunidad depende del sistema lingüístico que use y que, por su parte, el lenguaje es el resultado de las determinaciones y condiciones de la vida social. Se deriva de esta hipótesis una consecuencia admisible para el estudio de las culturas populares, si estos sectores sólo tienen acceso a un ámbito restringido dentro de la diversidad lingüística, éste no sólo revelará su pensamiento sino que, a su vez, será instrumento conformante de aquél. De igual manera, la imposición de un modelo o modelos lingüísticos implicará la imposición de una visión del mundo.

El lenguaje, por su intrínseca relación con el pensamiento condiciona la acción y el comportamiento humanos en sus dimensiones individual y colectiva, de manera consciente e inconsciente. Además, hay que tener en cuenta que el lenguaje y los demás sistemas simbólicos, dan existencia material tanto al pensamiento abstracto como las funcio-

nes volitivas y emotivas. Convendría por tanto, tener en cuenta la probable correspondencia entre los procesos y productos lingüísticos y literarios y la praxis de los sectores populares.

La teoría de la relatividad lingüística fundada por Franz Boas en Norteamérica, así como los últimos avances de la sociolingüística y la etnolingüística, reivindican la existencia objetiva de la diversidad lingüística, el valor sólo relativo del modelo de la lengua y la importancia y valor de toda manifestación lingüística. Sin embargo, lo que es efectivamente real para los propósitos de la ciencia (toda lengua y manifestación lingüística tiene igual importancia en tanto que sea objeto de estudio) no puede llevar a la afirmación ilegítima según la cual todo sistema lingüístico permite la realización expresiva, comunicativa y cognoscitiva de los hablantes de igual manera. Así se ocultaría y, en cierta medida, se justificaría la desposesión cultural y lingüística de las clases y pueblos subalternos.

La literatura "culto" —por lo demás, la reconocida como tal— se realiza sobre el modelo de la lengua y tiende a confirmarlo y, aunque en algunas ocasiones incorpore hechos lingüísticos propios de los sectores populares, e incluso del habla común, lo hace de manera más o menos deformada, enmascarada, y también, traicionada (Macherey, 1975: p. 45). En síntesis, comúnmente la práctica de la literatura reproduce y legitima con sus resultados las ideologías lingüísticas y literarias dominantes. Sin embargo, es posible encontrar también, aunque en menor grado y sufriendo persecución, una práctica literaria de ruptura.

Es de suponer que debido a su acceso limitado a la lengua modelo, el pueblo construya su "literatura", sus textos estéticos, a partir de los materiales y combinatorias lingüísticas y semiológicas (9) que le son propias. Sin embargo, no debe ignorarse por una parte, el poder tentacular de la ideología literaria que lo alcanza por medio de diversas vías, y por otra, la apropiación que el mismo pueblo hace de elementos "cultos".

Si se acepta que condicionantes derivados del tipo de organización social actúan sobre el proceso de producción lingüística, conformándolo, y que igual sucede con el proceso de producción literaria, resulta explicable que el ejercicio de la "literatura", en su sentido etimológico, tanto como el de la Literatura, hayan sido patrimonio casi exclusivo de las clases dirigentes y, en el seno de ellas, de las élites intelectuales (10). Las clases subalternas, desposeídas o semi-relegadas del dominio de la escritura, producen sus discursos estéticos por la vía oral, principalmente. Tal condición objetiva impuso al arte verbal desde antes de la invención de la escritura, la exigencia de soportar el paso del tiempo y, por lo tanto, ofrecer estructuras aptas para la memorización: medida, rimas, ritmos, linealidad, vocalismo, oposiciones, tipos, figuras; en fin, ar-

tefactos nemotécnicos de toda índole que llegaron a constituir sistemas normativos aptos para producir efectos estéticos, según la práctica cultural de cada época y cada sociedad. Este patrimonio permaneció en el pueblo después de la invención de la escritura (11).

Visto como materialización del pensamiento, el lenguaje conforma y muestra los sistemas de ideas y valores, organizados de acuerdo con las necesidades que dimanen de las relaciones sociales imperantes, en una sociedad determinada. Es así que tanto la estructura y el funcionamiento del lenguaje, "per se", como las imágenes del mundo impresas en ellos y en el nivel léxico por la acción de las ideologías, son condicionantes del comportamiento humano y partícipes, por tanto, en la tarea de reproducir y mantener un modelo de sociedad o propugnar su transformación.

Los países, castas y clases sociales dominantes imponen y sacralizan un modelo de lenguaje legitimado por las gramáticas normativas y los diccionarios, sobre la diversidad lingüística que arroja la práctica social. Este modelo se reproduce, principalmente, por medio del aparato escolar quien colabora de manera activa en el ocultamiento, desdén y estigmatización de la diversidad lingüística debida a la jerarquización social, la especialización de los oficios, a la distribución geográfica, los contactos interétnicos y a los procesos económicos y políticos de conquista, colonización y neocolonización, sin desdeñar las diferencias debidas a sexo, edad y época entre otros muchos factores. Estos hechos de lenguaje han sido considerados hasta recientemente como patologías o degradaciones. Así operan los representantes de la cultura de élite, quienes consideran que el modelo abstracto llamado por Saussure "Lengua" —inexistente como tal en la realidad lingüística y sólo producto de la reconstrucción de los especialistas— debe ser impuesto, preservado y obedecido so múltiples penas y discriminaciones sociales.

Las manifestaciones lingüísticas y semiológicas de los sectores populares ocupan un lugar poco relevante en los estudios especializados o se investigan con instrumentos poco apropiados. La aún incipiente folclorología da muestras de un retraso sólo explicable a partir de los propósitos de las ideologías científicas preponderantes. De igual manera es posible explicar el desarrollo de una antropología lingüística formalista, más preocupada por fundar gramáticas que por comprender el sistema de pensamiento, la actividad y comportamiento empírico y simbólico de las culturas. Esta olimpicidad motivada de la ciencia respecto de los fenómenos culturales populares acentúa la desposesión cultural.

Mucho y poco se han estudiado los discursos y textos de tema popular en el Continente. Mucho por la prolijidad de datos recopilados, principalmente en los centros de desarrollo del Cono Sur y Norteamérica. Poco, por la todavía insuficiente profundidad científica que han al-

canzado estas aportaciones, salvo casos de excepción memorables (Carvalho Neto y Margit Frenk, entre otros). En Costa Rica la tarea de recolección científica de materiales lingüísticos y literarios no ha sido ni sistemática ni continua. México en cambio, destaca por su interés especial en este ámbito y, particularmente, en relación con la literatura oral popular. Sin embargo, según señala el artículo "Historia, folclor y poesía folclórica mexicana" (Del Palacio, 1976: p. 30), la poesía folclórica empieza a ser recogida seriamente a partir de la reunión de un grupo de investigadores en el Colegio de México, dirigidos por Margit Frenk. De esta investigadora se conoce un acucioso estudio sobre el espacio de intersección que reúne el folclor literario y la literatura culta del Siglo de Oro español, mediante el cual formula bases teóricas ineludibles para estudios venideros. En Panamá, Manuel Zárate y Dora de Zárate son autores de una voluminosa recolección de copla y décima. En general, sin embargo, los estudios más comunes son aquéllos en que se incluyen los hechos de lenguaje como un aspecto más del conjunto global de datos folclóricos de una comunidad o región (12).

Es común a este tipo de estudios la falta de especialización, tendencia ya de por sí conocida y denunciada: "La cultura subalterna es vista, pues, como algo tan limitado y fácilmente investigable que no es digno de análisis especializados, sino solamente de análisis globales..." (Lombardi Satriani, 1978: 42). No se pide al estudioso ocuparse de un sector específico de la cultura popular, sino dar cuenta de todo el Universo: "Las manifestaciones culturales más diversas, por tanto, y los sectores culturales más heterogéneos son arbitrariamente, desde el exterior, unificados y destinados en bloque a la investigación de los folcloristas" (Lombardi Satriani, 1978: p. 42).

Por otra parte, los estudios folclóricos latinoamericanos muestran una patente parcialidad, tendencia también generalizada: solo parecen ser reconocidos como hechos folclóricos aquéllos que se originan en los sectores campesinos, considerándolos depositarios del saber tradicional. Se ignora la producción de los sectores obreros del campo, de la ciudad, de las capas medias y de los sectores marginales, con la excusa, inadmisiblemente teóricamente, de que carecen de tradición. Este equívoco —tomar una parte, el folclor tradicional, por el todo— tiene su origen en la postura romántica. En esa perspectiva el folclor no es producto de los sectores populares vivos, sino resabio de épocas anteriores, mantenido exóticamente por los grupos atrasados. Es elocuente la anuencia de estudios sobre la cultura popular urbana (poemas de cárcel, relatos de marginación, etc.), en sus interrelaciones programadas o espontáneas con la cultura de masas y sus productos. En la contradicción campo-ciudad, el campo sería el sitio específico en que se darían los hechos culturales populares (13).

II PAUTAS METODOLOGICAS

INSTRUMENTO DE ANALISIS: ANALISIS DE CONTENIDO

Para el análisis de la información recolectada en un trabajo de cultura popular, se propone de una manera crítica el Análisis de Contenido, que se basa en revelar el carácter y la estructura de la actividad no lingüística por medio del análisis de actos lingüísticos (verbales) que tienen lugar en el contexto de dicha actividad.

Como se sabe los fundadores de este tipo de análisis, B. Berelson y H. Lasswell y sus seguidores, exageran su importancia. Procuran elevar los medios cuantitativos al rango de metodología, y pretenden demostrar que las indagaciones realizadas con la ayuda de estos medios son científicas, objetivas y extraclásicas. Sin embargo, la práctica del uso del Análisis de Contenido para el estudio de fenómenos sociales muestra que lo anterior no es totalmente cierto.

El Análisis de Contenido se utiliza como instrumento de indagaciones concretas desde finales de los años 50. Ultimamente se aplica al estudio de la propaganda política de masas, de los procesos de la dirección social, de las relaciones internacionales, del sistema de comunicación de masas. Las categorías de investigación dependen principalmente del objeto investigado.

Lasswell emplea en el estudio de la estructura del "mito político" categorías propias de la teoría de comunicación de masas. Desde el punto de vista de esta última, el "mito político" es "un repertorio repetido de afirmaciones y símbolos políticos claves que constituyen el contenido de determinada información política".

El uso de esta herramienta teórica para estudiar los fenómenos so-

ciales en la sociología marxista y la sociología no-marxista es distinto, la segunda, disimula el contenido ideológico y clasista de las pruebas realizadas por medio de ella. Las pruebas se hacen pasar sólo como descriptivas, verdaderamente científicas y objetivas, ajenas por completo a la pugna ideológica en el mundo actual.

La sociología marxista no se limita a la descripción cuantitativa, que la sociología no-marxista presenta como modelo ideal de la investigación por este medio. Bajo la forma exterior descriptiva la sociología marxista haya un contenido profundo y actual: la lucha de concepciones ideológicas que representan intereses de clase distintos, a veces diametralmente opuestos. Además no identifica la metodología con los medios y procedimientos de este análisis señalando, no obstante, que estos últimos no pueden ser por completo independientes de la primera.

El Análisis de Contenido se basa en:

- a) La repetición de un símbolo en un contexto determinado durante un cierto tiempo;
- b) La distribución de símbolos repetidos en varios segmentos temporales o espaciales de un continuo;
- c) La expresividad, el "relieve" de los símbolos repetidos, su carga conceptual y significación.

Estos tres tipos de medición constituyen el fundamento para analizar los datos registrados según la práctica del análisis de contenido.

El estudio sistemático de los materiales informativos con este instrumento de análisis ha cambiado sustancialmente a partir de los años sesenta, gracias al desarrollo de las máquinas computadoras, la lingüística estructural y la cibernética. No obstante, su computarización no es de ningún modo una "clave universal" capaz de resolver todos los problemas difíciles de las investigaciones realizadas por medio de él.

Dentro del marco de la metodología marxista, puede ser empleado para estudiar distintos fenómenos culturales, incluyendo la cultura artística. En este caso la cultura se considera como jerarquía de niveles múltiples, cada uno de los cuales debe ser estudiado con un enfoque integral.

La cultura artística se analiza como "texto" y como estructura "extra-textual" (la percepción de los lectores, espectadores, oyentes o portadores de valores y su reacción estética). El Análisis de Contenido se realiza en forma de encuestas, conversación, recopilaciones de textos, etc., a cargo del investigador. Cuando la conversación no es dirigida, o se recolectan textos (como es el caso de nuestra investigación), el investigador asume la actitud de "atenta neutralidad".

En Costa Rica, el Análisis de Contenido ha sido utilizado en investigaciones referentes a los medios de comunicación masiva; no se conoce hasta el momento ningún intento de aplicación de esta herramienta de análisis en el campo específico del folclore literario. En este sentido, esta experiencia reviste importancia para la posible futura aplicación del mismo en el ámbito nacional.

Para efectos de este trabajo, se muestran a continuación las etapas a seguir.

Para el Análisis de Contenido del corpus clasificado, se procede a formular *problemas* generales que recogen, como se podrá observar, la preocupación de incluir centralmente los aspectos ideológicos de la cultura, extendiendo este nivel como mediador cuantificable de las contradicciones de clase y de las condiciones sociales de producción (*).

Lo anterior no implica el descuido de la naturaleza material de los textos, aunque siempre intentando ligar a éste último con el nivel anterior.

Los problemas planteados en la investigación realizada fueron los siguientes:

- 1) ¿Cuáles tipos o géneros, especies y subespecies constituyen sistemas y cómo se ubican con respecto a las clasificaciones y textos reconocidos tradicionalmente?
- 2) ¿Cuál es la naturaleza ideológica de los sistemas presentes en los distintos tipos de textos?
- 3) ¿Cuáles son las relaciones entre la naturaleza material del texto (lenguaje, códigos estéticos, valores, discursos, representaciones) y la ideología dominante y sus instituciones?
- 4) ¿Cuáles son las relaciones entre la naturaleza material de los textos y las condiciones sociales de su producción, uso y función?

De los problemas enunciados, continuando con los pasos estipulados por el Análisis de Contenido, se debe proceder a desprender HIPOTESIS que traduzcan los problemas a un nivel de concreción que enrumben el análisis hacia la cuantificación.

Las HIPOTESIS planteadas en un trabajo sobre cultura popular en literatura, en Costa Rica, fueron tres, a saber:

- 1) La población estudiada tiene una producción cultural en

(*) Metodología aplicada a un trabajo de investigación sobre el Valle Central costarricense, donde se recolectaron ampliamente productos lingüísticos y literarios de creación popular en 1984-1985. (Ver nota número 13).

dos direcciones que se manifiestan sincréticamente; una conservadora de los procedimientos, normas y temas tradicionales y otra asimiladora de elementos provenientes de la cultura de élite y de masas.

- 2) En la población estudiada, los textos literarios y lingüísticos recabados expresan un carácter ambivalente: en una primera dirección predominantemente apoya los valores, códigos y representaciones de la cultura dominante; en una segunda existe una producción contestataria minoritaria, que muestra a su vez dos tendencias: una contestación no-conciente y otra contestación consciente aún más restringida.
- 3) Los textos lingüísticos y literarios populares cumplen funciones lúdicas, moralizantes, educativas y de cohesión social. Entre las personas mayores son más usuales las expresiones tradicionales moralizantes, educativas y de cohesión social, mientras que en la joven generación predominan las lúdicas y de cohesión social, encontrándose influenciadas por la cultura de masas, utilizándose fundamentalmente en ocasiones especiales.

El siguiente paso lo constituye la formulación de CATEGORIAS que se desprenden de cada una de las anteriores hipótesis; las categorías desprendidas son las siguientes:

Para la hipótesis 1:

1) Producción cultural

1.1 Dirección conservadora o tradicional.

- 1.1.1 Procedimientos tradicionales de producción.
- 1.1.2 Procedimientos tradicionales de transmisión.
- 1.1.3 Normas tradicionales de producción.
- 1.1.4 Normas tradicionales de transmisión.
- 1.1.5 Temas tradicionales.

2.2 Dirección Asimiladora.

- 1.2.1 Procedimientos asimilados de la cultura de masas.
- 1.2.2 Normas asimiladas de la cultura de masas.
- 1.2.3 Temas asimilados de la cultura de masas.
- 1.2.4 Procedimientos asimilados de la cultura de élite.
- 1.2.5 Normas asimiladas de la cultura de élite.
- 1.2.6 Temas asimilados de la cultura de élite.

2) Población estudiada.

Para la hipótesis 2:

1) Población estudiada.

2) Textos literarios populares.

2.1 que apoyan la ideología dominante;

2.2 conscientemente contestatarios de la ideología dominante;

2.3 contestatarios de la ideología dominante por la vía no consciente.

3) Textos lingüísticos populares:

3.1 que apoyan la ideología dominante;

3.2 conscientemente contestatarios de la ideología dominante;

3.3 contestatarios de la ideología dominante por vía no consciente.

Para la hipótesis 3:

1. Textos literarios populares con función lúdica.
2. Textos literarios populares con función moralizante.
3. Textos literarios populares con función de cohesión social.
4. Textos literarios populares con función educativa.
5. Textos lingüísticos populares con función lúdica.
6. Textos lingüísticos populares con función moralizante.
7. Textos lingüísticos populares con función de cohesión social.
8. Textos lingüísticos populares con función educativa.
9. Uso cotidiano.
10. Uso especial.
11. Expresiones de la cultura de masas.
12. Población estudiada (personas mayores, joven generación).
13. Temas tradicionales.
14. Temas asimilados.

Cada una de estas categorías debe expresarse en INDICADORES o ITEMS cuantificables; en la investigación que nos ocupa, las catego-

rías de las hipótesis 1 comprenden 102 indicadores, la número 2 comprende 106 y la número 3 comprende 44.

Para la HIPOTESIS 1 los items son los siguientes:

1.1.1 Procedimientos tradicionales de *producción*:

—para el poema, la canción y la copla—:

- 1.1.1.1. escrito/ poema: versificación regular e irregular;
- 1.1.1.2. oral/ copla y canción: versificación regular e irregular;
- 1.1.1.3. improvisada;
- 1.1.1.4. planeada;
- 1.1.1.5. versos rimados;
- 1.1.1.6. uso de figuras retóricas;
- 1.1.1.7. canción: acompañamiento con instrumentos musicales.

—para el cuento y la leyenda:

- 1.1.1.8. uso de un determinado número y tipo de acontecimientos y personajes;
- 1.1.1.9. construcción de un modelo arquetípico, sujeto a versiones según ocasión; tipo de narrador... otro;
- 1.1.1.10. construcción...nexo ficción-realidad por medio de

cuento

—siempre en un pasado reciente o en otro modo de producción.

—marcado carácter ficcional.

leyenda

—no precisa modo de producción; tendencia a ubicarse en el presente.

—se narra como un caso (ligado a creencias y a mito).

- 1.1.1.11. función conminativa en relación con escucha o auditorio (obtener una reacción del auditorio ligada a inteligencia o afectividad) que es una interpelación;

- 1.1.1.12. ideológica (valor maniqueista y nexo con religión y moral dominante);
- 1.1.1.13. pauta las conductas cotidianas.

Procedimientos tradicionales de *transmisión*:

—para el poema, la canción y la copla:

- 1.1.1.14. formal (grupos organizados, sistema escolar, iglesia);
- 1.1.1.15. no-formal (familia, grupos primarios).

—para el cuento y la leyenda:

- 1.1.1.16. narración oral directa del que sabe, conoce o "le ha pasado" en grupos especialmente reunidos para esta función (narración alrededor del fuego, por las noches, en horas de descanso), con narrador "profesionalizado";
- 1.1.1.17. narración oral directa en cualquier ocasión cotidiana (dormir niños, para aleccionar, para entretener); narradores no profesionalizados;
- 1.1.1.18. narración escrita a partir de una fuente directa;
- 1.1.1.19. narración escrita indirecta (alguien cuenta lo que otro le contó), a partir de lo que oyó o conoció;
- 1.1.1.20. narración oral y escrita de sucesos reales inspirados en hechos legendarios;
- 1.1.1.21. narración escrita de sucesos ficticios elaborados a partir de la leyenda o el cuento (reacciones literarias).

1.1.2 Normas tradicionales de *producción*:

—(versificación) para la copla, poesía y canción:

- 1.1.2.1. copla: carácter circunstancial, improvisación;
- 1.1.2.2. aceptación de la estrofa (copla, poesía, canción);

- 1.1.2.3. incorporación de la rima asonante y consonante (copla, poesía y canción);
- 1.1.2.4. respeto y ajuste a los temas antiguos (copla, poesía, canción);

—para el cuento y la leyenda:

- 1.1.2.5. número de acontecimientos constantes;
- 1.1.2.6. un tipo de personaje;
- 1.1.2.7. carácter marcadamente maniqueo;
- 1.1.2.8. ubicación atemporal pero coincidente con un momento del pasado visto en forma mixtificada;
- 1.1.2.9. función social moralizante.

Normas tradicionales de *transmisión*:

—para copla, poesía y canción:

- 1.1.2.10. narrador viejo a escucha joven (cuento y leyenda);
- 1.1.2.11. entre individuos de la misma edad (toda especie);
- 1.1.2.12. en ocasiones especiales (copla, canción, cuento, leyenda);
- 1.1.2.13. cotidianamente (cuento y leyenda),
- 1.1.2.14. en festividades (copla, canción, poema);
- 1.1.2.15. por vía escrita (poema).

—para cuento y leyenda:

- 1.1.2.16. de mayores a menores;
- 1.1.2.17. en la cotidianidad y en ocasiones especiales para el grupo social;
- 1.1.2.18. por vías no-formales;
- 1.1.2.19. entre gente de la misma edad;
- 1.1.2.20. entre gente del mismo sexo.

1.1.3. Temas tradicionales:

- 1.1.3.1. amor;
- 1.1.3.2. religioso;
- 1.1.3.3. naturaleza;

- 1.1.3.4. más allá;
- 1.1.3.5. sexo;
- 1.1.3.6. trabajo;
- 1.1.3.7. política;
- 1.1.3.8. patrióticos y regionales;
- 1.1.3.9. alcohol;
- 1.1.3.10. madre;
- 1.1.3.11. obediencia.

1.2.1. Procedimientos asimilados de la cultura de masas.

- 1.2.1.1. estereotipos temáticos de personajes y situaciones.

—procedimientos de *transmisión* asimilados de la cultura de masas para el cuento y la leyenda:

- 1.2.1.2. conquista y difusión en el circuito de los medios de comunicación masiva (MCM).

—procedimientos de *producción* asimilados de la cultura de masas para el cuento y la leyenda:

- 1.2.1.3. adopción de frases hechas provenientes del discurso de los MCM;
- 1.2.1.4. incorporación de entretextos de los MCM;
- 1.2.1.5. incorporación de personajes y acontecimientos;
- 1.2.1.6. incorporación de onomástica de los MCM.

1.2.2. Normas asimiladas de la cultura de masas.

—de producción para la copla, la poesía y canción:

- 1.2.2.1. incorporación de temáticas;
- 1.2.2.2. formas de comicidad o humorísticas estereotipadas;
- 1.2.2.3. aculturación de otras culturas del Continente.

—para el cuento y la leyenda:

- 1.2.2.4. reducción de acontecimientos y reinterpretación;
- 1.2.2.5. estereotipación de personajes identificándolos con modelos de la ficción de masas (telenovelas);
- 1.2.2.6. reducción temática;
- 1.2.2.7. melodramatización;
- 1.2.2.8. identificación histórica con un sector social visto de manera mixtificada (el campesinado);
- 1.2.2.9. carácter maniqueo;
- 1.2.2.10. función moralizante diluida.

1.2.3. Temas asimilados de la cultura de masas.

- 1.2.3.1. héroes, antihéroes, superhéroes;
- 1.2.3.2. violencia.

1.2.4. Procedimientos asimilados de la cultura de élite.

—para poema, copla, canción.

- 1.2.4.1. versificación irregular;
- 1.2.4.2. verso libre;
- 1.2.4.3. verso blanco;

—para cuento y leyenda:

- 1.2.4.4. se desmitifican acontecimientos y personajes y se busca originalidad;
- 1.2.4.5. se re-construye modelo arquetípico;
- 1.2.4.6. se afirma el carácter ficcional y estético;
- 1.2.4.7. se autoconfirma en función "literaria".

1.2.5. Normas asimiladas de la cultura de élite.

—para poema, copla y canción.

- 1.2.5.1. intertextualidad en la poesía;
- 1.2.5.2. aceptación de la estrofa de manufactura clásica (poesía y canción);
- 1.2.5.3. aceptación de técnicas contemporáneas de versificación;

1.2.5.4. versolibrismo (poesía y canción).

—para cuento:

1.2.5.5. se narra principalmente un solo acontecimiento;

1.2.5.6. acontecimientos y tipos de personajes imprevisibles;

1.2.5.7. generalmente ligados a una experiencia real más o menos reciente;

1.2.5.8. función social recreativa;

—para la leyenda:

1.2.5.9. hecho legendario se transforma en pretexto literario;

1.2.5.10. puesta en duda de la naturaleza ficticia de la leyenda;

1.2.5.11. se deshecha su función.

2. Población estudiada.

2.1. escolaridad;

2.2. rural-urbana;

2.3. obrero asalariado;

2.4. peón agrícola asalariado;

2.5. trabajador de servicios;

2.6. propietario;

2.7. masculino-femenino;

2.8. jóvenes-viejos.

Para la HIPOTESIS 2 se desglosa cada una de las categorías ya mencionadas páginas antes en sub-categorías y cada una de ellas en los ítems.

1. Población estudiada (ya se desglosó en la hipótesis anterior).

2. Textos literarios populares que apoyan la ideología dominante.

2.1. en lo moral

2.1.1. en la familia

2.1.1.1. el sexo es tabú (no se habla de sexo);

2.1.1.2. el padre es la cabeza del hogar;

2.1.1.3. los hijos le deben obediencia a los padres;

2.1.1.4. se prohíben las relaciones sexuales extra-
matrimoniales.

2.1.2. con respecto a la mujer

- 2.1.2.1. debe estar en el hogar;
- 2.1.2.2. solo ella cuida de los hijos;
- 2.1.2.3. sabe cocinar bien;
- 2.1.2.4. es sumisa;
- 2.1.2.5. es chismosa.

2.1.3. con respecto a la pareja

2.1.3.1. es válida socialmente la unión si lo certifica
la Iglesia o el Estado.

2.1.4. con respecto al varón

- 2.1.4.1. toma licor;
- 2.1.4.2. mantiene económicamente el hogar;
- 2.1.4.3. disimula sus sentimientos;
- 2.1.4.4. es autosuficiente.

2.1.5. con respecto a los jóvenes varones

- 2.1.5.1. se entrena en la sexualidad;
- 2.1.5.2. se inicia en vicios;
- 2.1.5.3. es mujeriego;
- 2.1.5.4. es fuerte física y sentimentalmente;
- 2.1.5.5. es rudo.

2.1.6. con respecto a las jóvenes mujeres

- 2.1.6.1. mantiene (cuida) su virginidad;
- 2.1.6.2. es recatada socialmente;
- 2.1.6.3. es voluble y delicada (física y espiritualmente);
- 2.1.6.4. está más en el hogar (y deben estar);
- 2.1.6.5. es coqueta.

2.1.7. con respecto a jóvenes varones y mujeres (solteros)

- 2.1.7.1. no mantienen relaciones sexuales extrama-
trimoniales;

- 2.1.7.2. sus relaciones las conocen y aprueban los padres;
- 2.1.7.3. establecen relaciones con vistas al matrimonio.

2.2. en lo filosófico

2.2.1. concepción del mundo

- 2.2.1.1. inmutabilidad (natural y social);
- 2.2.1.2. impiabilidad de la naturaleza;
- 2.2.1.3. existencia de lo sobrenatural;
- 2.2.1.4. lucha entre el bien y el mal;
- 2.2.1.5. no se puede comprender su dinámica.

2.2.2. percepción de lo social

- 2.2.2.1. las diferencias sociales son naturales;
- 2.2.2.2. el campesino es tonto;
- 2.2.2.3. el rico es listo y refinado;
- 2.2.2.4. el pueblo es ignorante.

2.2.3. concepciones sobre la vida

- 2.2.3.1. la vida es sufrimiento;
- 2.2.3.2. implacabilidad del destino humano;
- 2.2.3.3. es una continua lucha entre los hombres;
- 2.2.3.4. la muerte es descanso.

2.2.4. concepciones sobre el trabajo

- 2.2.4.1. es un mal necesario;
- 2.2.4.2. solo para sobrevivir;
- 2.2.4.3. el trabajo de la mujer no es trabajo;
- 2.2.4.4. el trabajo positivo deja dividendos económicos.

2.2.5. concepciones sobre la muerte

- 2.2.5.1. la muerte es lo desconocido;
- 2.2.5.2. la muerte se asocia con lo sobrenatural;
- 2.2.5.3. hay que respetarla.

2.3. en lo artístico.

2.3.1. se reproducen normas, valores y estereotipos sobre lo estético

- 2.3.1.1. la literatura se aprende en la escuela;
- 2.3.1.2. hay que ser letrado;
- 2.3.1.3. hay que reunirse en talleres para hacer literatura.

2.3.2. subestiman la producción popular

- 2.3.2.1. la tradición popular no es literaria;
- 2.3.2.2. quien no asistió a la escuela no puede hacer literatura;
- 2.3.2.3. lo popular es ordinario.

2.4. en lo artístico.

2.4.1. como reafirmador del rol social en general.

- 2.4.1.1. el mundo está bien así como es;
- 2.4.1.2. cuestionar el orden establecido es ofender a Dios;
- 2.4.1.3. una vida mejor sólo después de la muerte.

2.4.2. como reafirmador del rol subordinado de la mujer.

- 2.4.2.1. es madre y esposa devota;
- 2.4.2.2. no participa en política;
- 2.4.2.3. soporta estoicamente el sufrimiento;
- 2.4.2.4. se limita a la vida del hogar.

2.4.3. como inculcadora de valores desmovilizantes socialmente.

- 2.4.3.1. hay que tener paciencia;
- 2.4.3.2. Dios creó al mundo tal cual es;
- 2.4.3.3. humildad y resignación;
- 2.4.3.4. los pobres deben ser felices como pobres.

3. Textos literarios populares contestatarios de la ideología dominante por la vía no-consciente.

3.1. en lo moral

3.1.1. en la pareja

- 3.1.1.1. la mujer infiel;
- 3.1.1.2. aventuras amorosas del varón;
- 3.1.1.3. el hombre sumiso y miedoso.

3.1.2. con respecto a la mujer

- 3.1.2.1. mandona y enérgica;
- 3.1.2.2. no se ocupa del hogar;
- 3.1.2.3. no sabe cocinar.

3.1.3. con respecto a los jóvenes varones solteros.

- 3.1.3.1. el joven trabaja;
- 3.1.3.2. no es obediente a los padres.

3.1.4. con respecto a las jóvenes mujeres solteras.

- 3.1.4.1. las mujeres se realizan también fuera del hogar;
- 3.1.4.2. se acepta que no sea virgen;
- 3.1.4.3. tiene intereses propios que discute con el varón.

3.1.5. con respecto a jóvenes varones y mujeres solteras.

- 3.1.5.1. tienen relaciones sexuales prematrimoniales.
- 3.1.5.2. tienen igual potencial y posibilidades socio-intelectuales;
- 3.1.5.3. su relación no tiene necesariamente que ser conocida y aprobada por sus padres.

3.1.6. con respecto a la familia

- 3.1.6.1. se comparte la manutención del hogar;
- 3.1.6.2. la educación de los hijos es compartida.

3.1.7. con respecto al varón

- 3.1.7.1. demuestra sus sentimientos;
- 3.1.7.2. es responsable con el hogar.

3.2. lo filosófico.

3.2.1. concepción del mundo

- 3.2.1.1. el mundo es ininteligible;
- 3.2.1.2. la naturaleza se transforma;
- 3.2.1.3. no existe lo sobrenatural.

3.2.2. concepción sobre el trabajo

- 3.2.2.1. defensa del trabajo sobre la vagancia;
- 3.2.2.2. el trabajo ennoblece al hombre;
- 3.2.2.3. el mundo social es producto del trabajo humano.

3.2.3. percepción de la ubicación social

- 3.2.3.1. la estructura social no es inalterable;
- 3.2.3.2. existen diferentes formas de percibir el mundo;
- 3.2.3.3. los ricos son ridículos y desalmados;
- 3.2.3.4. el campesino (el tico) es listo.

3.2.4. concepciones sobre la vida y la muerte

- 3.2.4.1. el hombre construye su existencia;
- 3.2.4.2. puede existir la colaboración entre los hombres;
- 3.2.4.3. la muerte forma parte de un ciclo natural;
- 3.2.4.4. la muerte no es sobrenatural.

3.3. lo religioso.

3.3.1. el rol social

- 3.3.1.1. el mundo puede cambiarse;

3.3.1.2. Dios no creó un mundo diferenciado socialmente;

3.3.1.3. se puede construir una vida mejor en este mundo.

3.3.2. el rol de la mujer

3.3.2.1. puede asumir un rol similar al del hombre.

3.3.3. contrapuesto a la contestación social

3.3.3.1. Dios no se "enoja" ante el cuestionamiento del orden social imperante;

3.3.3.2. validez de la sublevación y el cuestionamiento;

3.3.3.3. no hay que resignarse con ser explotado.

3.3.4. escepticismo

3.3.4.1. Dios no existe;

3.3.4.2. la Iglesia es instrumento de dominación;

3.3.4.3. los sacerdotes refuerzan a la clase dominante;

3.3.4.4. Dios quiere un mundo diferente (más justo).

3.3. en lo artístico

3.3.1. estiman la producción popular

3.3.1.1. lo artístico popular tiene un valor equivalente al de élite;

3.3.1.2. es expresión del pueblo;

3.3.1.3. es orgullo del pueblo;

3.3.1.4. hay que conservarlo y desarrollarlo;

3.3.1.5. es instrumento de cambio.

NOTA: En la enunciación de los items no se hizo diferencia entre textos lingüísticos y textos literarios, que aparecen en las categorías; luego, no se enunciaron items por separado para los textos "concientemente contestatarios" y los "contestatarios por vía no-conciente".

Para la HIPOTESIS 3 los items son los siguientes:

1. Textos lingüísticos y literarios con función lúdica.
 - 1.1. humor
 - 1.2. risa
 - 1.3. sátira
 - 1.4. ironía
 - 1.5. sarcasmo.

2. Textos lingüísticos y literarios con función moralizante.
 - 2.1. indica patrones ideales de comportamiento;
 - 2.2. censura y reprime;
 - 2.3. instrumentaliza el temor.

3. Textos lingüísticos y literarios con función educativa.
 - 3.1. forma hábitos;
 - 3.2. transmite valores;
 - 3.3. transmite creencias y mitos.

4. Textos lingüísticos y literarios con función de cohesión social.
 - 4.1. refuerza identidad o identificación con un grupo social;
 - 4.2. socializa;
 - 4.3. propone metas comunes.

5. Uso cotidiano.
 - 5.1. actividad doméstica;
 - 5.2. actividad laboral (fuera del hogar);
 - 5.3. recreativo (cantina, pulpería, tertulia, visitas informales).

6. Uso especial.
 - 6.1. fiestas (amigos, familiares, comunales);

- 6.2. ceremonias religiosas;
- 6.3. espectáculos;
- 6.4. paseos, viajes.

7. Expresiones de la cultura de masas.

- 7.1. mercantiliza;
- 7.2. prefabricada;
- 7.3. transnacional;
- 7.4. mistifica fronteras de clase.

8. Temas tradicionales.

- 8.1. amor
- 8.2. religión
- 8.3. naturaleza
- 8.4. trabajo
- 8.5. política
- 8.6. sexo
- 8.7. patriótico-regional
- 8.8. la madre
- 8.9. obediencia
- 8.10. alcohol
- 8.11. más allá.

9. Temas asimilados.

- 9.1. violencia (encubierta-ideológica, física-abierta);
- 9.2. superhéroes, antihéroes;
- 9.3. tecnología (artefactos);
- 9.4. personajes (tomados de los MCM: artistas, políticos, etc.);
- 9.5. drogas;
- 9.6. prolongación del presente al futuro;
- 9.7. modernidad.

En función de su aplicabilidad, es posible que en un trabajo futuro se utilicen las siguientes fórmulas para el análisis:

f = frecuencia de las unidades favorables

u = frecuencia de las unidades desfavorables

- n = frecuencia de las unidades neutras
- r = número de unidades de contenido referible
- N = número de unidades de contenido no-referible
- E = número de unidades de contenido total.

Por lo tanto:

$$r = f + u + n$$

$$E = f + u + n + N$$

— Una media de favorabilidad se calcula:

$$A = \frac{f - u}{r}$$

— Una media de desfavorabilidad:

$$T = \frac{f - u}{A} \quad \text{textos}$$

Los coeficientes de tendencia favorable (C f) y de tendencia desfavorable (C u) tendrían las fórmulas:

$$Cf = \frac{f - u}{r} \cdot \frac{f}{t}$$

$$Cu = \frac{f - u}{r} \cdot \frac{n}{t}$$

CONCEPTOS Y REFERENCIAS

- (1) Generalmente cuando se habla del modo de vida de una nación o estado concreto, se usa el término "Cultura Nacional" (ésto es común en la formulación de políticas culturales en los programas de gobierno para referirse a la necesidad del desarrollo de una cultura nacional como base de la identidad de un pueblo consigo mismo. Pero esto se logra sólo en la medida que ellas todas sean culturas populares y no culturas de exclusión, de compartimentación y predominio impuestas por un grupo. (Castro, 1978:54). La situación se complica en el caso de Estados compuestos por diversos grupos étnicos, que según Stavenhagen, la manera en que resuelven el problema de la cultura depende de muchos factores, entre ellos el esquema ideológico dominante de quienes detentan el poder político, la capacidad organizativa, la fuerza económica de los propios grupos étnicos, así como el modelo cultural legado por el colonialismo. (Colombres: 1983:23-24). Por lo tanto, el término "Cultura Nacional" debe ser aclarado, ya que al interior de una nación hay heterogeneidad en los modos de vida de los distintos grupos sociales que la conforman, por lo que se debe distinguir entre Cultura Nacional en general, que comúnmente se ve como sinónimo de la cultura oficial, la cultura del sector dominante y la cultura nacional popular.
- (2) Otras definiciones: "La cultura popular designa la cultura de las clases populares, por oposición a la cultura burguesa". (L. Durán; 1983:68). "... se refiere a los procesos de creación cultural emanados directamente de las clases populares, de sus tradiciones propias y locales, del genio creador cotidiano. En gran medida, la cultura popular es cultura de clase, es la cultura de las clases subalternas..." (R. Stavenhagen; 1983:26).
- (3) Según G. Gramsci se debe ver al folclore como "concepción del mundo y de la vida", de determinados estratos en contraposición a la cultura oficial y que por tanto "no se puede entender el folclore más que como reflejo de las condiciones de vida cultural del pueblo...". (Gramsci, Antología, 489).
- (4) "Folk": pueblo y "lore": saber. Con esta expresión, acuñada en 1846, se designó al conjunto de "antigüedades populares" que constituían el saber popular.
- (5) Existen tanto "la cultura" como creación y patrimonio de todo ser humano frente a la naturaleza, y "las culturas" propias de sociedades concretas y distintos tipos de grupos sociales. Sin embargo, aún en cada una de "las

culturas" se pueden distinguir varias culturas singulares o subculturas. Los criterios para definirlos son variados: según sexo, edad, región geográfica, ocupación, etc., por lo que se habla de la cultura juvenil, caribeña, urbana, etc.

Interesa tomar el criterio según clase social como clave que determina e influye sobre los otros criterios. Desde que la sociedad humana se dividió en clases sociales, las condiciones de existencia no han sido ni son homogéneas entre los individuos pertenecientes a distinta clase social, por lo que es conveniente que al tratar el tema de la cultura, se especifique su alcance.

Por lo tanto, al situar la cultura en el desarrollo económico de cualquier sociedad, se pueden distinguir tres formas básicas de cultura: "hegemónica u oficial", cultura propia de los sectores dominantes, una llamada "cultura de masas", producto de estos mismos sectores, y una "cultura subalterna" perteneciente a las clases populares. Estos tres niveles de cultura interactúan y se influyen mutuamente en formas y grados diversos.

- (6) La "cultificación" de los valores literarios populares es un movimiento muy usual en la literatura española. Grandes figuras han desarrollado su obra sobre esta base: Lope de Vega, Góngora y Quevedo en el Siglo de Oro, José Gorostiza, Machado, Pedro Salinas, Alberti, entre otros, en la literatura del siglo XX (Frank Alatorre, 1971:p.46-48). Existen diversos procedimientos para incorporar los elementos populares al quehacer culto que van desde el calco directo pero hábilmente situado en un contexto ideológico distinto (tal el caso más general del costumbrismo y la literatura política), hasta su incorporación diluida o disimulada, a veces casi irreconocible. En algunos casos, las clases subalternas, enseguida re-asimilan estos productos cultos de origen semipopular, folclorizándolos de nuevo. (Frank Alatorre, 1971:p.37). Tanto costumbrismo como literatura política —de tema e intenciones abiertas en este sentido— están fuera del ámbito de la presente investigación. El carácter popular en ambos casos generan serias dudas. El costumbrismo parece ser más populista (paternal, asistencialista) que popular, mientras que la literatura política (la producida por intelectuales con interés de protesta social o de oposición política, por lo general dirigida a la cultura folclórica tradicional), a pesar de constituir "un importante y estimulante aporte al esclarecimiento de las contradicciones sociales y al reconocimiento de las luchas populares" (Lombardi Satriani, 1978:p.13), no pueden ser calificadas de cultura popular. Estas producciones testimonian un compromiso de clase, pero no pueden confundirse con el arte y la literatura de las clases subalternas puesto que: "... se afianza así una peligrosa identificación entre el intelectual de izquierda y las clases subalternas" (Lombardi Satriani, 1978, p. 14).
- (7) Según la definición usual del signo es una realidad sensible que se relaciona con otra realidad que está destinada a evocar. El estudio objetivo del producto artístico debe observar el arte como un signo compuesto de un elemento sensible creado por el artista, de una significación depositada en la conciencia colectiva y de una relación con la cosa significada, relación que apunta al contexto total de la conciencia social.
- (8) Una de las nuevas formas mediante las que los sectores dominantes ejercen el control y el monopolio de la fabricación y difusión de productos culturales, se traduce en la llamada "Cultura de Masas", de manera que, de acuerdo con Mario Margulis, "los productos culturales pueden ser producidos en forma masiva por minorías que disponen de vastos aparatos tecnológicos que toman decisiones en cuanto al contenido, calidad y dirección de sus productos, en función de sus intereses y de los de sus mandantes" (Margulis, 1983:43). Esta cultura, se llama también "Transnacional", debido a su carácter hoy día casi mundial que sobrepasa fronteras nacionales. Se puede hablar de Cultura de masas como de una cultura prefabricada y

alienante, que tiene su fundamento histórico en el momento en que el capitalismo se volvió la estructura social dominante. Anteriormente, coexistían dos culturas diferentes: una escrita, propia de la cultura de élite y otra oral, propia de la clase popular. Pero, de acuerdo a lo señalado por Luigi Del Grosso, en el momento histórico —que varía según los países— en que la burguesía se torna en la nueva clase dominante, se notó la falta de una nueva interpretación de este sistema que se instaura, por lo que la burguesía produjo dos culturas diferentes: una para sí misma y una para el pueblo, con el fin de responder a “la necesidad de dar ‘interpretaciones del mundo’ a las nuevas clases dominadas, dar modelos de comportamiento, valores, estilos de vida que armonizan con las exigencias del nuevo tipo de dominación”. (Del Grosso, 1978: 186).

En las formaciones capitalistas dependientes, los productos de la cultura de masas —como todas las mercancías— tienden a asumir las características desarrolladas en las metrópolis, de manera que “los diseños de estas mercancías se realizan en los países dominantes, y las zonas periféricas y dependientes los importan e incorporan” (Margulis, 1983: 49), gracias a la colaboración de los sectores dominantes, que obedecen a su interés de crear un modelo que facilite la explotación y asegure la penetración de pautas culturales y patrones de comportamiento cada vez más ajenos a lo que podría ser una cultura nacional.

La penetración cultural —que es la primera fase del genocidio (destrucción de la vida y los medios de vida de un pueblo)— opera como “recurso de atrofia a la cultura nacional, conducente a la integración o asimilación dependiente de los pueblos del sistema colonial o neocolonial (Castro, 1980: 76) y que se infiltran sutilmente mediante los artículos y sus símbolos, típicos de la industria cultural.

- (9) Se entiende por hechos semiológicos aquéllos que son post o translingüísticos, es decir, que usan “segundos lenguajes” formados a partir del lenguaje verbal. (Rossi-handi, 1976: p.9).
- (10) La literatura, como actividad semiológica, consiste en una particular exploración de las posibilidades plurisignificativas del lenguaje, que además de la finalidad expresiva y comunicativa, llama la atención sobre su propia materialidad, organizada de acuerdo con convenciones previstas por la cultura como productoras de efectos estéticos. Por tanto, la literatura tiene carácter secundario respecto del lenguaje.
- (11) Con la invención de la escritura, el arte verbal encuentra un nuevo vehículo. Sin embargo, sus procedimientos estructurantes guardan por mucho tiempo en sus sistemas normativos, las exigencias propias de la oralidad. Contribuyeron a perpetuar esta situación, políticas culturales regresivas que exaltaban los modelos de la antigüedad clásica. Los procedimientos necesarios en la poesía oral perduraron gracias al “valor de cambio” con que se cotizaban en el mercado lingüístico-comunicativo de Occidente conquistado, mucho tiempo después que su valor de uso, había perdido vigencia. Esta suerte de fetichización de los modelos propios del arte verbal oral empezó a agotarse en los sectores “cultos”, hace apenas poco más de un siglo, con la aparición del verso blanco y libre y la experimentación con las posibilidades expresivas de la gráfica, la narración no-lineal y la obra abierta.
- (12) Algunos estudios de esta naturaleza consultados en calidad de pistas en el curso de esta investigación, arrojan un interesante panorama del universo fragmentario de los estudios folclóricos en América Latina y del lugar que ocupan en ellos los hechos de lenguaje. He aquí algunos de ellos, por orden de aparición:
— Benedicto Chuoqui. *Dos razones a través de sus refranes*. Imprenta Nascimento, Santiago de Chile, 1942.

- Comité de Investigaciones del folclore nacional y arte típico salvadoreño. *Recolección de materiales folclóricos salvadoreños*. San Salvador, América Central, 1944. En este estudio se incluye un capítulo sobre folclore oral, en prosa y verso.
- Anónimo folclórico. *De todo el maíz. Tonadas típicas antioqueñas*. Compilador, Benigno A. Gutiérrez. Imprenta Departamental, Medellín, 1949.
- Manuel Zárate y Dora de Zárate. *Las décimas y la copla* (1962).
- Mario Riera Pinilla *Cuentos folclóricos de Panamá*. Departamento de Bellas Artes y Publicaciones de Panamá, Panamá, 1956. Interesa de este estudio la minuciosa clasificación de los cuentos por tipos.
- DeCarvalho Neto, Paulo. *Antología del Folclore Ecuatoriano (1653-1963)*. Editorial Universitaria, Quito, 1964.
- Miguel Carmona, Ramón Rivas, Isabel Aretz y Gustavo Carrera, *Panorama del folclore venezolano*. Universidad Central de Caracas, Caracas, 1959. Incluye un capítulo dedicado al folclore literario, elaborado por Gustavo Carrera.
- Rafael Manzanares. *Por las sendas del folclore*. Imprenta Calderón, Tegucigalpa, Honduras, 1960. Este autor clasifica el folclore de lenguaje como folclore lingüístico, folclore oral y folclore mímico).
- Paulo de Carvalho Neto. *Antología del folclore ecuatoriano (1653-1963)*. Editorial Universitaria, Quito, 1964. Este es un riguroso recuento del desarrollo cronológico de los estudios folclóricos ecuatorianos. Para efecto de esta investigación interesó su modelo de clasificación de los hechos folclóricos, así como un artículo titulado "Puetas".
- Lilia Montaña de Silvia Celis. *Mitos, leyendas, tradiciones y folclore del Lago Tota*. Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia, Tunja, 1970.
- Wilbert Johannes. *Yupa folktales*. Latin American Center, University of California, Los Angeles, 1974. Este estudio muestra científicidad en la recolección de cuentos en la comunidad indígena de Yupa, situada en la zona fronteriza de altas montañas, entre Venezuela y Colombia. Es un estudio de orientación antropológica.
- Ambrositti. *El diablo indígena. Supersticiones y leyendas de Argentina*. Editorial Convergencia, Buenos Aires, 1976.
- Javier Ocampo López. *El pueblo Boyacense y su folclore*. Corporación de Promoción Cultural de Bogotá, Bogotá, 1977. Se incluye en calidad de folclore literario; coplas, cantos o tonadas, refranes, poesía, mitos, leyendas y creencias.
- Lara Figueroa, Celso. *Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala*. El Universitario San Carlos, Guatemala, 1980.
- Abilio Reyes. *La fiesta*. Instituto de Investigaciones Literarias, Universidad Central de Venezuela, Caracas, julio 1980. Este estudio de tono descriptivo ubica las tradiciones literarias populares en el marco de las fiestas populares. Es interesante su interés por lograr el estudio de las tradiciones literarias en su contexto socio-cultural específico.
- Jorge Astudillo. *Perfil folclórico de la caña en el Ecuador*. Universidad Laica Vicente Rocafuerte, Guayaquil, 1982. Incluye poesías y leyendas ligadas a la producción de la caña.
- Ramírez Saizar. *Folclore costarricense*. Editorial Imprenta Nacional, San José, Costa Rica, 1983. Este estudio, elaborado por un folclorista, incluye datos lingüísticos y narrativos.
- Abelardo Bonilla. *Historia de la literatura costarricense*. Editorial Costa Rica, 1967, p. 24.
- Prieto Emilia "Breve reseña del folclore en Costa Rica" en: Boletín Informativo del SITUN, UNA - No. 5, 1981. C.F. además *¿Por qué ticos? Romanzas Ticomeseñetas. Escritos y Grabados*.

ANEXOS

ANEXO 1

Guía de clasificación de producciones literarias y lingüísticas:

1. La comunicación y los lenguajes

1.1. El lenguaje verbal

1.1.1. La diversidad lingüística

1.1.1.1. Variantes regionales

1.1.1.2. Variantes locales

1.1.1.3. Argot o jerga

1.1.2.0. Variantes expresivas

1.1.2.1. Locuciones

1.1.2.2. Hipérboles

1.1.2.3. Ponderaciones

1.1.2.4. Deformaciones

1.1.3. Léxico

1.1.3.1. Apodos e hipocorísticos

1.1.3.2. Onomástica

1.1.3.2.1. De personas

1.1.3.2.2. Topónimos

1.1.3.2.3. De animales

1.1.3.2.4. De objetos

1.1.3.2.5. De parentesco

1.1.3.2.6. Del cuerpo humano

1.1.3.2.7. De enfermedades

1.1.3.2.8. Nombres tabú

- 1.1.3.2.9. Nombres de dioses y espíritus
- 1.1.3.2.10. Otros.

1.1.4. Expresiones paramiológicas

- 1.1.4.1. Refranes
- 1.1.4.2. Adagios
- 1.1.4.3. Dichos
- 1.1.4.4. Frases hechas o por hacer

1.1.5. Pregones

1.1.6. Gestos y ademanes

1.1.7. Morfosintaxis

2. Producción artística

2.1. Artes del lenguaje verbal o literatura

2.1.1. Conducta verbal y social de creadores y espectadores

- 2.1.1.1. Para el trabajo
- 2.1.1.2. De carácter personal
- 2.1.1.3. De carácter familiar
- 2.1.1.4. De carácter religioso
- 2.1.1.5. De carácter político
- 2.1.1.6. De carácter histórico
- 2.1.1.7. En relación con el ciclo vital.

2.1.2. Tipos o géneros literarios

2.1.2.1. Literatura en prosa

2.1.2.1.1. Cuento

2.1.2.1.1.1. Maravillosos y fantásticos

2.1.2.1.1.2. De animales

2.1.2.1.1.2. Humanos

2.1.2.1.1.2.1. De aventuras

2.1.2.1.1.3.2. Humorísticos (sabios, tontos, engaños, etc.)

2.1.2.1.1.3.3. Eróticos

2.1.2.1.1.3.4. Escatológicos

2.1.2.1.1.3.5. Otros

2.1.2.1.1.4. Religiosos

2.1.2.1.1.5. Otros

2.1.2.1.2. Fábulas

2.1.2.1.3. Leyendas

2.1.2.1.3.1. Etiológicas

2.1.2.1.3.1.1. Fauna

2.1.2.1.3.1.2. Flora

2.1.2.1.3.1.3. Toponimia

2.1.2.1.3.1.4. Otros

2.1.2.1.3.2. Religiosas (de dioses y santos)

2.1.2.1.3.3. Históricas

2.1.2.1.3.4. Heróicas

2.1.2.1.3.5. Animísticas

2.1.2.1.3.5.1. Espíritus: demonios, duendes, animales, transformaciones (en animal, vegetal o mineral), sombras, luces, voces, fuego, lugares encantados, almas errantes, apariciones, fantasmas y otras manifestaciones de entes sobrenaturales.

2.1.2.1.3.5.2. Otros hechos mágicos.

2.1.2.1.4. Historietas, anécdotas y casos.

2.1.2.1.4.1. Etiológicas

2.1.2.1.4.2. Históricas

2.1.2.1.4.3. Heróicas

2.1.2.1.4.4. Religiosas

2.1.2.1.4.5. Animísticas

2.1.2.1.5. Historia Oral.

2.1.2.1.6. Mitos

2.1.2.1.6.1. Etiológicos

2.1.2.1.6.2. De creación

2.1.2.1.6.3. Catabáticos

2.1.2.1.6.4. Antropogónicos

2.1.2.1.6.5. Relaciones entre mundos

2.1.2.1.7. Chistes

2.1.2.1.7.1. Políticos

2.1.2.1.7.2. Sexuales

2.1.2.1.7.3. Racistas

2.1.2.1.7.4. Religiosos

2.1.2.1.7.5. Blancos o ingenuos

2.1.2.1.7.6. Humor negro

2.1.2.1.7.7. Otros

2.1.2.1.8. Literatura de cordel

2.1.2.1.9. Literatura "underground" y testimonial (clandestina, marginal)

2.1.2.1.9.1. Testimonios, confesiones, declaraciones, cartas

2.1.2.1.9.2. Graffiti (escritos sobre paredes interiores y exteriores)

2.1.2.2. Literatura en verso

2.1.2.2.1. Poesía infantil

2.1.2.2.1.1. Piezas nemotécnicas

2.1.2.2.1.2. Juegos y rondas

2.1.2.2.1.3. Canciones

2.1.2.2.1.4. Trabalenguas

2.1.2.2.1.5. Burletas

2.1.2.2.1.6. Retahílas u ovillos

2.1.2.2.1.7. Arrullos

2.1.2.2.2. Adivinanzas

2.1.2.2.2.1. Objetos

2.1.2.2.2.2. Personas

2.1.2.2.2.3. Fauna

2.1.2.2.2.4. Flora

2.1.2.2.2.5. Ideas

2.1.2.2.3. Oraciones religiosas (para diferentes ocasiones)

2.1.2.2.3.1. Trinidad: Dios Padre, Hijo, Espíritu Santo

2.1.2.2.3.2. Virgen Madre de Dios

2.1.2.2.3.3. Santos

2.1.2.2.3.4. Angeles

2.1.2.2.4. Poesía semi-erudita

Arte mayor

Arte menor

2.1.2.2.5. Poesía popular

2.1.2.2.5.1. Dísticos y pareados

2.1.2.2.5.2. Tercerillas

2.1.2.2.5.3. Cuartetos o coplas

2.1.2.2.5.3.1. Turnos, convites

2.1.2.2.5.3.2. Amor

2.1.2.2.5.3.3. Religión

2.1.2.2.5.3.4. Situación social

2.1.2.2.5.3.5. Licor

2.1.2.2.5.3.6. Regionales, patrióticas

2.1.2.2.5.3.7. Instituciones

2.1.2.2.5.3.8. Saludo

2.1.2.2.5.3.9. Chanza

2.1.2.2.5.4. Seguidillas

2.1.2.2.5.5. Quintillas y sextillas

2.1.2.2.5.6. Romances y corridos

2.1.2.2.5.7. Décimas y glosas

2.1.2.2.5.8. Encadenados

2.1.2.2.6. Retahílas

2.1.2.2.7. Canciones

2.1.2.2.7.1. Amorosas

2.1.2.2.7.2. Patrióticas e himnos

2.1.2.2.7.3. Políticas y de testimonio

2.1.2.2.7.4. Chanza (burla y gracia)

2.1.2.2.7.5. Legendarias y épicas

2.1.2.2.7.6. De casos

2.1.2.2.7.7. Religiosas

— De Navidad

— Alabanzas y oraciones

— Cantos de procesión

2.1.2.2.7.8. Otros.

2.1.2.3. Literatura Dramática

2.1.2.3.1. Drama popular (cuadros o "números")

2.1.2.3.1.1. Teatro religioso

2.1.2.3.1.3. Melodramas

2.1.2.3.1.4. Danzas

2.1.2.3.1.5. Cantos-drama.

ANEXO 2

INSTRUCTIVO PARA LA RECOLECCION DEL MATERIAL LINGUISTICO Y LITERARIO

1. Objetivo

El material recopilado servirá para un estudio sistematizado de la creatividad lingüística popular (folclore literario) en Costa Rica. Por lo tanto, las respuestas se atenderán a la más estricta veracidad y el mayor detalle posible. Se debe explicar al entrevistado el objetivo del estudio y cómo su colaboración, será un aporte para el conocimiento de nuestra cultura. Se debe cuidar de hacer las preguntas de forma que no se condicione la respuesta. Los datos generales serán indispensables en todos los casos.

2. Algunas definiciones necesarias

- Informante: Se refiere a la persona entrevistada, que conoce y da información sobre el tema de estudio.
- Ocupación social: se refiere a la actividad económica de la que obtiene los principales ingresos. Se debe aclarar si es peón, agricultor, vendedor, etc., o si está desempleado. Se incluye la categoría de estudiante.
- Ocupación cultural: Se refiere a actividades que realiza el informante fuera de su trabajo cotidiano, a su papel en la comunidad sea por ej. cantante, artesano, cuentista, etc.
- Escolaridad: indicar si ha cursado estudios primarios, secundarios, universitarios, otros en forma incompleta o completa.
- Ocupaciones más importantes en la comunidad — Indicar las ocupaciones por sector de actividad económica predominante Ej: agropecuario, industrial, servicios.

16. En caso afirmativo, mencione quiénes, cuándo sucedió y con qué fin.

A. LAS SIGUIENTES PREGUNTAS SE HACEN EN CASO DE QUE EL INFORMANTE SEA CREADOR DE: (COPLAS, RETAHILLAS, ADIVINANZAS, POESIAS, etc.).

1. ¿Desde cuándo hace Ud. estas creaciones?
2. ¿Sobre qué temas le gusta hacer estas creaciones?
3. ¿Las creaciones que Ud. hace las escribe o las conserva en la memoria?
4. ¿Se las ha dicho o enseñado a otra persona?
5. ¿En qué ocasiones las dice?
6. ¿Otros miembros de su familia se interesan en este oficio?
7. ¿Piensa Ud. seguir haciendo estas creaciones?
8. ¿Ha recibido algún reconocimiento por su labor?

B. EN CASO DE QUE RECOJA *APODOS*, AÑADIR LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

1. ¿Hace cuánto tiempo y quién puso ese apodo?
2. ¿Cómo reaccionan las personas cuando se les dice el apodo?
3. ¿Cuándo se deja de usar un apodo?
4. ¿Cómo son las personas a las que se le pone un apodo?

C. EN CASO DE QUE SE RECOJA *ORACIONES*, AÑADIR LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

1. ¿Con qué fin se dicen esas oraciones?
2. ¿En qué ocasiones se dicen o rezan?
3. ¿Si se dicen en un rezo, quiénes participan y cómo? ¿Qué otras actividades se hacen en un rezo?
4. ¿Quiénes son los rezadores más conocidos de esta zona?

CH. EN CASO DE QUE SE RECOJA *PIROPOS*, AÑADIR LAS PREGUNTAS SIGUIENTES:

1. ¿Para qué se dicen los piropos?
2. ¿A quién se le dicen?
3. ¿Cómo reaccionan las personas cuando se les dice un piropo?
4. ¿En qué ocasiones se dicen los piropos?
5. ¿Quiénes dicen más piropos y cuándo?

NOTA: En este caso no hay que hacer las preguntas 15 y 16 del cuestionario general.

ANEXO 4

GUIA PARA LA RECOLECCION DE JERGA

El objetivo de este estudio es recopilar el habla, la manera de expresarse de personas representativas del estilo propio de un grupo social, región, edad, etc. Es importante rescatar este material que es parte de nuestra cultura.

A. LEXICO. MENCIONE LAS PALABRAS MAS COMUNES QUE USTED USA O CONOCE PARA REFERIRSE A:

1. Nombres propios (de personas y lugares)
2. Palabras para referirse a las relaciones de parientes.
3. Palabras propias de grupos de amigos
4. Palabras para referirse a personajes conocidos (por ej.: políticos, maestros, policías, sacerdotes . . .)
5. Prendas de vestir
6. Partes del cuerpo
7. Licor
8. Cigarros y otros
9. Dinero
10. Objetos de uso diario
11. Al saludo
12. Ocupaciones
13. Partes de la vivienda
14. Al barrio y a la región donde se vive

B. FRASES. MENCIONE LAS FRASES MAS USADAS PARA INDICAR:

1. Estados de ánimo
2. Etapas de la vida
3. Actividades:
 - de trabajo
 - de diversión
 - de conquista amorosa o sexual
 - deportivas
 - religiosas
 - políticas
 - de inteligencia o conocimiento de las cosas
 - de locura y enfermedades
 - otras

C. TESTIMONIOS Y DIALOGOS

1. Cuente algún suceso ocurrido en este barrio o lugar
2. Cuente algo de su vida diaria
3. Dé su opinión sobre algún hecho importante

ANEXO 5

GRAFFITI (ESCRITOS SOBRE PAREDES INTERIORES Y EXTERIORES)

Ficha de observación

El objetivo de este estudio es recopilar los escritos que se hacen en las paredes (interiores y exteriores), con la mayor fidelidad posible, esto es, copiando no sólo las palabras, sino también señalando exactamente su lugar en la pared, así como su relación con otros elementos (dibujos, flechas, otros signos). Debe distinguirse con distintos colores los escritos que proceden de diferentes personas en un mismo mensaje.

1. El escrito. (Copie y dibuje con toda precisión)
2. Dirección. (dar señas completas)
3. Lugar en que se hace la recolección (pared de la Iglesia Santa Teresita, por ejemplo)
4. Público que frecuenta el lugar en que se recoge el escrito
5. ¿Abundan los escritos sobre paredes en otros puntos del barrio, pueblo, ciudad, en donde se recoge éste? Especifique.

ANEXO 6

ONOMASTICA

Guía de observación

El objetivo de este estudio es recopilar los nombres característicos de personas, negocios, buses, productos comerciales y animales en esta región.

Lugar y Dirección:	
Nombre del Recolector:	
Fecha:	
Personas:	Negocios:
Nombre:	Nombre:
Edad:	Tipo de negocio:
Sexo:	Dirección:
Ocupación:	¿Hace cuánto tiempo se llama así este sitio?:
(propia o de los padres)	¿Quién le puso este nombre?
¿Por qué le pusieron ese nombre?	¿Por qué?
.....

ONOMASTICA

Buses	Nombre de lugares	Animales
Nombre del bus	Nombre del lugar	Nombre del animal
Línea o Ruta	Tipo de lugar (barrio, calle)	Tipo de animal
¿Quién y por qué le puso este nombre?	Origen del nombre	Nombre del dueño
¿Quiénes viajan usualmente en el bus?	¿Tuvo otros nombres?	Edad y sexo del dueño
Frases que usualmente dicen el chofer y el cobrador	¿Sabe por qué le dieron ese nombre?	¿Por qué le puso ese nombre al animal?

ANEXO 7

FICHA DE INFORMANTE

Nombre:
Apodo:
Edad: Sexo:
Lugar de nacimiento:
Lugar de residencia (dirección exacta):
Lugar de la entrevista/ recolección:
Ocupación social: Salario ₡ Hora
(semanal () Quincenal () Mensual ()
Trabaja: cuenta propia Asalariado:
Ocupación cultural / Papel en la comunidad:
Escolaridad: Lee (sí) (no) Escribe: (sí) (no)
Lugares donde ha vivido y cuándo:
Lugares donde ha viajado:
Temas informados:
Fechas Recolector
Cinta Foto Diap.
Observaciones:
.....
.....
.....
.....
.....

ANEXO 8

FICHA DE COMUNIDAD DONDE SE RECOLECTO LA INFORMACION

Localidad: Provincia:
Distrito: Cantón:
No. aprox. de habitantes:
Composición étnica: .. Mestiza: .. Indígena: .. Negroide: .. Otra ..
Inmigrantes. Lugares de procedencia:
Tipos de inmigrantes: Fijos: Estacionales:
Ocupaciones más importantes en la comunidad:
.....
.....

SERVICIOS PUBLICOS Y MEDIOS DE COMUNICACIONES QUE EXISTEN EN LA COMUNIDAD:

EDUCACION:

- Kinder
- Escuela
- Colegio
- Universidad
- Otro _____

Especifique

SALUD:

- Puestos de Salud
- Centro de Salud
- Clínica
- Hospital
- Otro _____

Especifique

RECREACION:

- Cine
- Teatro
- Plaza deportes
- Gimnasio
- Play
- Salón de baile
- Pool
- Piscina
- Otros _____

Especifique

COMERCIO:

- Pulpería
- Cantina
- Comisariato
- Tiendas

SERVICIOS PUBLICOS:

- () Electricidad
 - () Acueducto
 - () Recolección basura
 - () Otro _____
- Especifique

COMUNICACION:

- () Teléfono
 - () Telégrafo
 - () Correo
 - () Bus
 - () Tren
 - () Barco
 - () Otro _____
- Especifique

- () Periódico
 - () Radio
 - () T.V.
 - () Revistas
- Especifique

Especifique canal, emisora, etc., que llega a esa comunidad.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Althusser, Poulanzas, Balibar y otros. *Para una crítica del fetichismo literario*. AKAL, editor, Madrid, 1975.
- Aretz, Cortázar y otros. *Teoría del folclore en América Latina*. Biblioteca INIDEF, Caracas, Venezuela, 1975.
- Camacho, Daniel. *La dominación cultural en el subdesarrollo*, Editorial Costa Rica, San José, 1976.
- Carvalho Neto, Paulo. *Folclore del Paraguay*, Editorial Universitaria, Quito, 1961.
- Castro, Nils. *Cultura Nacional y Liberación*. Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 1980.
- Colombres, Durán y otros. *La cultura popular*. La red de Jonas, Premia Editora, México, 1983.
- Cortázar, Raul Augusto. *Literatura y folclore*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1963.
- Couseriu, Eugenio. *El hombre y su lenguaje*. Gredos, Madrid, 1977.
- Chang, Giselle y González, Fernando. *Cultura popular tradicional*, Editorial UNED, San José, 1981.
- De Báez, Ivette. *Lírica artesana y lírica popular actual*. Editorial Colegio de México, México, 1968.
- Del Grosso, Luigi. "De la cultura popular a la cultura de masas". En: Lutzemberger, Bernardi y otros. *Cultura, comunicación de masas y lucha de clases*. Editorial Nueva Imagen, Buenos Aires, 1978.
- Del Palacio, Jaime. "Historia, folclore y poesía folclórica mexicana". En: *Cambio* No. 5, 1/11, octubre-diciembre, México, D.F., 1976.
- Dobles Rodríguez, Margarita. *Literatura infantil*. Editorial UNED, San José, 1981.
- Dobles Ulloa, Alvaro. *Folclore e Ideología*, Universidad de Costa Rica (tesis de grado), San Pedro, Montes de Oca, 1980.
- Duvignaud, Jean. *El lenguaje perdido. Ensayo de la diferencia antropológica*. S. XXI, México, 1977.

- Jakobson, Román. *Ensayos de poética*. Editorial F.C.E., Madrid, 1977.
- Frenk, Alatorre, Margit. *Entre folclore y literatura*. El Colegio de México, México, D.F., 1971.
- García Canclini, Néstor. *Las culturas populares en el capitalismo*, Editorial Casa de las Américas, La Habana.
- Gramsci, Antonio. *Cultura y literatura*. Ediciones Península, Barcelona, 1972.
- Gramsci, Antonio. "Observaciones sobre el folclore" en: *Antología*, Siglo XXI, Editorial México, 1978.
- Iribarren, José María. *El por qué de los dichos*, Aguilar, Madrid, 1974.
- Jakobson Román. "El folclore como forma específica de creación", en: *Ensayos de poética*, Editorial F.C.E., Madrid, 1977.
- Lombardi Satriani, L.M. *Antropología cultural*. Editorial Galerna, Buenos Aires, 1975.
- Lombardi Satriani, L.M. *Apropiación y destrucción de la cultura de las clases subalternas*. Editorial Nueva Imagen, Buenos Aires, 1982.
- Margulis, Mario. "La cultura popular", En: Colombres, *Cultura popular*, La Red de Jonas, Premia Editora, México, 1983.
- Morin, Edgar. *Cultura de Masas no século XX*, Forense-Universitaria, Río de Janeiro, 1981.
- Mouralis, Bernard. *Las contraliteraturas*. El Ateneo, Editorial, Buenos Aires, 1978.
- Najelson, José Luis. "Cultura, ideología y democidio", En: *América Latina: Cultura e Ideología*, FLACSO, San José, 1982.
- Mubarsby, Jean. *Escritos de Estética y Semiótica del Arte*. Editorial Gustavo Gili, S.A., 1977.
- Perés D. Ramón. *La leyenda y el cuento populares*, Editorial Ramón Sopena, S.A., Barcelona, 1951.
- Propp, Vladimir. *Las transformaciones del cuento maravilloso*. Rodolfo Alonso, Editor, Buenos Aires, 1972.
- Robins, R.H. *Lingüística general*. Editorial Gredos, S.A., Madrid, 1971.
- Rossi-Landi, Ferruccio. *Semiótica y estética*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1976.
- El lenguaje como trabajo y como mercado. Monte Avila, Editores, 1970.
- Valembois, Víctor. "Lectura y escritura, conceptos históricos" En: *Kallina*, vol. VC, enero-diciembre, 1982.

BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA

- Acosta Ferrero, Luis. *La poesía folclórica costarricense*. Trejos Hermanos, San José, Costa Rica, 1964.
- Agüero Chaves, Arturo. *Romancero Tico*. Ed. Fernández Arce, San José, 1972.
- Alvarez Fernández, Jesús. *El habla y la cultura popular de Cabañas*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1963.
- Alfaro, Jorge. "El vocabulario del trapiche costarricense" En: *Revista Letras* No. 8 - 9, Universidad Nacional, Heredia, julio, diciembre de 1981.
- Ambrosetti, Juan. *El diablo indígena. Supersticiones y leyendas en la Argentina*. Ed. Convergencia, Buenos Aires, 1976.
- Aramburu, Julio. *El folclore de los niños*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 1960.
- Arrume folclórico. *De todo el maíz*. Imprenta Departamental. Medellín, 1975.
- Astudillo, Jorge. *Perfil folclórico de la caña en el Ecuador*. Ed. U. Laica Vicente Rocafuerte. Guayaquil, 1982.
- Azofeifa, I. Felipe. "Arte y teatro en las fiestas populares de San José". En: *Revista Escena*, Año 4, No. 7, San José, enero 1982.
- Barzuna, Guillermo. "Antología y fisonomía relativa del piropo costarricense". En: *Revista Escena*. Año 4, No. 8, San José, julio 1982.
- Barzuna, Guillermo. "Apuntes para una cultura popular en Costa Rica" En: *Revista Aportes*, Año 2, No. 7, San José, enero 1982.
- Betancourt, Helia; Constela, Adolfo. "La expedición al territorio de los Guatusos: una crónica colonial hispana y su contraparte en la tradición oral". En: *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, mayo-septiembre, 1982.
- Biesanz A. y Maris. *La vida en Costa Rica*. Ed. MCJD, San José, 1975.
- Bonilla, Abelardo. *Estilística del lenguaje costarricense*. Ed. Publicaciones Universidad de Costa Rica, San José, 1967.

- Bonilla, Abelardo. *Historia de la literatura costarricense*. Editorial Costa Rica, San José, 1967.
- Bolaños Ugalde, Luis. "Raíces indígenas de la literatura costarricense: la poesía lírica" En: *Káñina*, Editorial Universidad de Costa Rica, vol. IV, No. 1, 1980.
- Cabal, Dionisio. "Coplas y cantares de Costa Rica". En: *Revista Letras*, No. 8-9, Universidad Nacional, Heredia, julio-diciembre 1981.
- Carmona, Miguel. *Panorama del folclore venezolano*. Universidad Central de Caracas, Venezuela, 1959.
- Castro Rawson, Margarita. *El costumbrismo en Costa Rica*. Editorial Costa Rica, 1966.
- Chavarría Aguilar, Oscar. "Onomástica autobusera tica". En: *Repertorio Americano*, Año IV, No. 1, Heredia, julio-setiembre, 1978.
- Chavarría Aguilar, Oscar. "La ortografía de las concherías" En: *Revista de Filología y Lingüística* de la Universidad de Costa Rica, No. 5, mayo 1977.
- Chavarría, Mayra. "Algunas notas sobre el folclore nicoyano" En: *Revista Estudios*, Año 1, No. 4, San Pedro, julio de 1982.
- Chuaqui Benedicto. *Dos ratas a través de sus refranes*. Imprenta Nascimento, Santiago, 1942.
- De Carvalho Neto, Paulo. *Antología del folclore ecuatoriano*. Ed. Universitaria, Quito, 1964.
- De Núñez, Evangelina. *Costa Rica y su folclore*. Imprenta Lehmann, San José, 1966.
- Del Río, Alina Elizabeth. *Bases psicodinámicas de la cultura azteca*. Ed. Costa, México, 1973.
- Ferreto, Adela. *Historias del buen sibú y de los bribris*. Ed. UNED, San José, 1982.
- Gáinza, Gastón. "El español de Costa Rica: breve consideración acerca de su estudio". En: *Revista de Filología y Lingüística* de la Universidad de Costa Rica, No. 4, setiembre de 1976.
- Gamboa, Gerardo. *El folclore costarricense*. Ed. Fernández Arce, San José, 1975.
- García Nieto, José. *Leyendas hispanoamericanas*. Ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1964.
- Hernández, Hermógenes. *Refranes y dichos populares usuales en Costa Rica*. Imprenta San Martín, San José, 1976.
- La Nación*. "El folclore de Costa Rica y sus orígenes", 2 de mayo de 1984 y 16 de mayo de 1984.
- "Volvamos a devolver el folclore al pueblo", 1o. de junio de 1984.
- La Nación*. "El son de los novios", 24 de julio de 1984.
- La Nación*. "El coyol: vino guanacasteco", 8 de agosto de 1984.

- La Nación*. "El folclore en Costa Rica", 25 de octubre de 1972.
- La Nación*. "Exaltamiento de nuestro folclore", 1o. de setiembre de 1970.
- La República*. "Coplas que se dicen con el punto", 22 de julio de 1971.
- Lara Figueroa, Celso. *Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala*. Ed. Universitaria, Guatemala, 1980.
- Láscaris, Constantino. *El costarricense*. EDUCA, San José, 1975.
- Láscaris, Constantino. *La carreta costarricense*. Ed. MCJD, San José, 1975.
- Manzanarés, Rafael. *Por las sendas del folclore*. Ed. Imprenta Calderón, Tegucigalpa, 1960.
- Mendoza, Vicente. *El Corrido Mejicano*. Ed. Fondo Cultural Económico, México, 1976.
- Montaña de Silvia Celis, Zelia. *Mitos, leyendas, tradiciones y folclore del lago de Tata*. Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia, Tunja, 1970.
- Obligado Pastor y Sálviz Víctor. *Tradiciones de Buenos Aires*. Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1977.
- Ocampo López, Javier. *El pueblo Boyacense y su folclore*. Corporación de Promoción Cultural de Boyacá, 1977.
- Riera Pinina, Mario. *Cuentas folclóricas de Panamá*. Departamento de Bellas Artes y Publicaciones de Panamá, Panamá, 1966.
- Paret Limardo, Zire. *La danza del venado en Guatemala*. Ed. José de Pineda Ibarra, Guatemala, 1963.
- Pérez Iglesias, María. "Lenguaje popular e ironía en la producción de Hugo Díaz Jiménez". En: *Káñina*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. VII, enero-julio de 1983.
- Pittier, Henri. *Escritos*. Ed. MCJD, San José, 1976.
- Prieto, Emilia. "Breve reseña del folclore en Costa Rica". En: *Boletín Informativo del SITUN*, No. 5, Universidad Nacional, Heredia, febrero, 1961.
- Prieto, Emilia. *Por qué Ticos*. Editorial Costa Rica, San José, 1981.
- Quesada, Alvaro. "Actitud crítica en el costumbrismo costarricense". En: *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, volumen 9, mayo-setiembre, 1983.
- Ramírez, Saizar. *Folclore costarricense*. Ed. Imprenta Nacional, San José, 1979.
- Refranero Clásico Español y otros dichos populares*. Ed. Taurus, Madrid, 1966.
- Retamal, Patricia. "Literatura antropológica y antropología literaria". En: *Letras*, Heredia, CR, octubre-noviembre, diciembre, 1979.
- Sáenz, Carlos Luis. *Yorusti, leyenda de aventuras y brujería*. Ed. Costa Rica, San José, 1975.

- Sáenz, Carlos Luis. *Las semillas de nuestro rey. Leyendas de los aborígenes de Costa Rica*. Ed. Las Américas, San José, 1958.
- Salguero Miguel. *Conozcamos Tiquicia*. Ed. UNED, San José, 1980.
- Sandoval de Fonseca, Virginia. *Resumen de la literatura costarricense*. Editorial Costa Rica, 1978.
- Sandoval, Elsa. *Costumbre y folclore del pueblo miskito*. Ministerio de Educación Pública, Managua, 1958.
- Sotela, Rogelio. *Escritores y poetas de Costa Rica*. Imprenta Lehmann, San José, Costa Rica, 1923.
- Wilberto, Johannes. *Yupa folktales*. Latin American Center University of California. Los Angeles, 1979.
- Wilson, Jack. "El español de Costa Rica". En: *Revista de Filología y Lingüística*, volumen 6, marzo-setiembre, 1960.
- Zárate, Manuel y de Zárate, Dora. *La décima y la copla en Panamá*. Departamento de Bellas Artes, Ministerio de Educación, Panamá, 1952.
- Zavala, Magda, Steffen Cristina. *Promoción teatral y teatro popular en Costa Rica*. Documento final de investigación. Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Universidad Nacional, 1981.

INDICE

PRESENTACION	3
INTRODUCCION	5
ANTECEDENTES DE UN PROYECTO REALIZADO SOBRE CULTURA POPULAR EN COSTA RICA	7
PAUTAS TEORICAS. TEXTOS FOLCLORICOS LITERARIOS Y LINGUISTICOS	13
PAUTAS METODOLOGICAS. INSTRUMENTO DE ANALISIS: ANALISIS DE CONTENIDO	23
CONCEPTOS Y REFERENCIAS	43
ANEXO 1. Guía de clasificación de producciones literarias y lingüísticas	47
ANEXO 2. Instrumento para la recolección del material lingüístico y literario	52
ANEXO 3. Cuestionario general para la recolección de coplas, retahílas, poesías, canciones, cuentos, leyendas, adivinanzas, juegos, dichos, refranes, chistes, comparaciones, apodos, piropos	53
ANEXO 4. Guía para la recolección de jerga	55
ANEXO 5. Guía para la recolección de "graffiti"	57
ANEXO 6. Guía para la recolección de onomástica de personas, negocios, buses, lugares, animales	58
ANEXO 7. Ficha de informante	60
ANEXO 8. Ficha de comunidad	61
BIBLIOGRAFIA GENERAL	63
BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA	65